

EL COLEGIO DE MÉXICO

Centro de Estudios Internacionales

Las imágenes del extranjero y la crítica al neoliberalismo en el discurso del subcomandante Marcos y los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, México (1994-2000)

TESIS

para obtener el título de

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

que presenta

TATIANA FRAGA DIEZ

México D.F., abril de 2014

“No importa lo que está detrás de la máscara, sino lo que simboliza”

-subcomandante Marcos

Índice

	Introducción	1
I.	Teorías sobre el discurso	7
	BAJTÍN Y LA TEORÍA DEL DIÁLOGO	7
	TEORÍAS DE ANÁLISIS DE MARCO	8
	LA TEORÍA DE LAS REDES TRANSNACIONALES DE DEFENSA	12
	EMISOR Y RECEPTOR	14
	CONCEPTOS MEDULARES EN EL DISCURSO DEL EZLN	16
	EL PAPEL DE LA INTERNET	18
II.	El entorno de la sublevación	21
	EL MEDIO INTERNACIONAL	21
	EL AMBIENTE NACIONAL	23
	LAS CONDICIONES EN CHIAPAS	30
III.	Las imágenes del extranjero en el discurso	37
	EL INVASOR	39
	EL ESCUDO	46
	EL ALIADO	54
IV.	La crítica del neoliberalismo	59
	VENDEPATRIAS: LA OPOSICIÓN NACIONAL	62
	<i>Neoliberalismo y miseria</i>	63
	<i>El protagonista</i>	72
	LA CUARTA GUERRA MUNDIAL	76

V.	Efectos atribuidos a la estrategia de comunicación del EZLN	85
	EL CESE AL FUEGO	86
	<i>Factores nacionales</i>	87
	<i>La sociedad</i>	92
	CONSECUENCIAS NO BUSCADAS	94
	Consideraciones finales	103
	Bibliografía	111

Agradecimientos

A mis padres. Por siempre confiar en mí y darme tantas oportunidades de aprendizaje y crecimiento. Papá, gracias por apoyarme y motivarme siempre. Mamá, gracias por las porras, los desayunos, los consejos y tu enorme cariño.

A El Colegio de México. Porque me dieron la oportunidad de recibir la mejor educación y aprovechar mi potencial al máximo. A mis profesores, por todas sus enseñanzas y sabiduría, en especial al profesor Bernardo Mabire por su paciencia, su dedicación y su ojo de gato siempre atento en las aulas y durante la elaboración de esta tesis. Al profesor Ortega y a la profesora Somuano, por su tiempo e interés en este trabajo y por su dedicación en el salón de clases.

A mi hermana. Gracias por inspirarme a ser cada día más valiente. De grande quiero ser como tú.

A Fidel. Por su paciencia y cariño. Gracias por siempre estar ahí para escucharme y apoyarme. A tu lado soy una mejor persona y una mejor profesional.

A mis hermanitos Castañeda. Azul, gracias por no dejarme olvidar el verdadero propósito de nuestras vidas, te voy a extrañar. Andrés, gracias por las discusiones y los buenos ratos, pero sobre todo por ayudarme a construir un hogar.

A Bego, Xi, Andy y Martín, por su amistad y complicidad. Gracias por siempre motivarme a seguir adelante y esforzarme cada vez más.

A mis amigos de CISV. Axel, Rosa, Charli, Chango, Betts y Mafer, es un placer trabajar con ustedes; gracias por creer en mí y hacerme creer en el mundo. A Mariana, gracias por motivarme a ser la mejor versión de mi misma, incluso a los 14 años. A mis niños, por contagiarme su alegría y por ser tan increíblemente geniales. A todos los CISVers que alguna vez cruzaron mi camino, por inspirarme a estudiar Relaciones Internacionales para contribuir a la creación de un mundo más justo y pacífico.

A mis amigos colmecas. Ale, Fer, Luis, Humaya, Miguel, Franco y Mariana, por acompañarme en este increíble viaje, en las buenas y en las malas. A Morales, por las aventuras urbanas y todo lo que aprendimos juntos.

A Luvi, Borre, Caroli, Tania y Gina. Porque su amistad me hace muy feliz y me motiva a ser mejor persona.

A mi familia de sangre y adoptada. Gracias por darme las mejores razones para trabajar por un mejor país.

A mis profesores del Colegio Americano de Puebla. Por creer en mí y darme las herramientas necesarias para lograr mis objetivos.

Introducción

México recibió 1994 con dos noticias contrastantes: después de varios años de negociación entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que debería impulsar al país hacia la modernidad; a la vez, un ejército que se decía mayoritariamente indígena tomaba por las armas los municipios de Altamirano, Chanal, Huistán, Las Margaritas, Oxchuc, Ocosingo y San Cristóbal de las Casas en Chiapas. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) declaró la guerra al gobierno del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y exhortó a toda la población mexicana a participar en la lucha contra la “ilegítima dictadura” del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que había gobernado por más de sesenta años.¹

El 1º de enero de 1994 fue el ápice de un largo proceso de politización y organización de campesinos –casi todos indígenas— en el estado. En ese momento dieron a conocer sus demandas: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.² Seis de estas once demandas no requieren mayor explicación; sin embargo, libertad, democracia, justicia y paz tienen muchos significados.

¹ María Concepción Obregón R., “La rebelión zapatista en Chiapas: antecedentes, causas y desarrollo de su primera fase”, *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, n. 13, 1997, pp. 149-150.

² Comandancia General del EZLN, “Primera Declaración de la Selva Lacandona”, 1993, en *Documentos y Comunicados*, vol. 1, México, Ediciones Era, 1994, pp. 33-35. En adelante: *DyC*, vol. 1.

Los documentos y comunicados del EZLN son una referencia importante de lo que ocurrió y sigue ocurriendo en la selva chiapaneca, porque el acceso a las comunidades está restringido y, por lo tanto, las fuentes de primera mano son pocas. Fueron los zapatistas quienes más información produjeron en los años que cubre esta investigación. Su emisor principal fue el subcomandante Marcos, quien según el gobierno mexicano es un profesor universitario de nombre Rafael Guillén Vicente. Como subcomandante, Marcos afirma que es únicamente difusor del mensaje del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), pero otras fuentes consideran que es su principal ideólogo político y líder militar. Se consultaron 424 documentos zapatistas entre 1994 y 2000, porque fue el periodo de mayor atención nacional e internacional al zapatismo y con más publicaciones de la guerrilla. Además, en 2000 el cambio de partido en la presidencia alteró el discurso guerrillero contra el gobierno “ilegítimo” emanado del régimen priista, tema que rebasa este trabajo.

Hay muchas investigaciones sobre los motivos de la lucha zapatista y sus consecuencias. El objetivo de este escrito es hacer un análisis de la imagen del mundo exterior que forjó el EZLN en su discurso durante los primeros años de la rebelión. Marcos mismo argumenta que la cobertura de medios nacionales e internacionales, aunada al interés de activistas extranjeros, contribuyó a que el gobierno tomara la decisión de negociar con la guerrilla, por lo que el “actor extranjero” fue importante en los primeros tiempos del zapatismo, tema que también se ha analizado ampliamente.

No quita que en el discurso zapatista pueden detectarse imágenes contrastantes de ese actor, el cual inspira recelo al mismo tiempo que sirve como escudo, legitima el discurso nacionalista y es aliado en la lucha contra el neoliberalismo. Estas imágenes poco se han estudiado. Conviene conocerlas e interpretar el desarrollo del lenguaje de la guerrilla. También se analiza el discurso del EZLN sobre un tema particular que permitió su internacionalización: el neoliberalismo, sin perjuicio de que el zapatismo aprovechó lo que le beneficiaba de la globalización, como la disponibilidad de la Internet y la cobertura internacional (la crítica fue contra el sistema económico y político neoliberal).

Este trabajo está dividido en cinco capítulos. El primero explica que la teoría de marco analiza el proceso por el cual un movimiento social atrae miembros, con base en demandas. Esta investigación explora cómo los zapatistas ganaron adeptos fuera y dentro del país por medio del uso, en el discurso, de un “marco de injusticia”: el neoliberalismo. Como complemento, se utiliza la teoría de Bajtín, según la cual el entorno en el que se desarrolla algún discurso —de un movimiento o individuo— influye en su formulación. En el caso del EZLN, esto se manifiesta en la apertura a otras causas, además de la indígena, con el paso de los años. Para explicar el auge internacional del movimiento, es útil la teoría de las Redes Transnacionales de Defensa de Keck y Sikkink. Se analiza también el emisor del discurso zapatista. Por un lado, hay documentos que suscriben el CCRI y la Comandancia General (CG), en adelante CCRI-CG, tras los cuales se adivina la pluma de Marcos, y por el otro,

comunicados que firma expresamente el subcomandante. Van dirigidos a receptores declarados, como el gobierno, varios movimientos y personajes, y a otros no especificados o demasiado amplios para precisarlos, como la “sociedad civil” o “la humanidad”.

El segundo capítulo esboza el entorno nacional e internacional en el que se desarrolló el EZLN. Por lo que hace al ámbito mexicano, el análisis se centra en los sexenios de Salinas y Ernesto Zedillo (1994-2000), las reformas neoliberales que impulsaron ambos presidentes y los problemas sociales y económicos a los cuales se enfrentaron, coadyuvantes al desarrollo de la guerrilla. En el ambiente internacional se analizan el final de la guerra fría y la derrota del socialismo soviético, así como la importancia que adquirieron los derechos humanos en el mundo cuando la seguridad nacional pasó a segundo plano.

El tercer capítulo expone las imágenes del actor extranjero en los mensajes zapatistas. En primer lugar, el discurso evoca al extranjero, personificado por empresas y grandes propietarios, como enemigo común de los mexicanos, contra el cual se dirige la lucha nacionalista. Esta imagen incluye a todo extranjero que se beneficie de las reformas neoliberales del régimen o que le otorgue apoyo económico o político, desde individuos hasta gobiernos, a manera de alimentar el nacionalismo antiestadunidense. En segundo lugar se explora el uso de la imagen del extranjero como escudo contra la posible represión del gobierno, que es la razón para llamar a organizaciones internacionales e individuos a actuar como observadores en el área de conflicto. Organismos como la Cruz Roja y Amnistía Internacional fueron testigos de lo que

ocurría en Chiapas y redactaron informes sobre violaciones de derechos humanos que cometían las autoridades y también los sublevados. Estos organismos, dice Marcos, protegieron a los civiles de posibles abusos del gobierno e incluso de la guerrilla.³ En tercer lugar se contempla al extranjero como aliado en la lucha contra el neoliberalismo. El EZLN invitó a movimientos antiglobalización a actuar en conjunto y planear una lucha común. Se reunió con grupos afines a su causa y logró insertarse en el debate internacional del momento. Sin embargo, poco se documentaron los encuentros y contribuciones específicas del zapatismo a las protestas contra el neoliberalismo en la década de 1990.

El cuarto capítulo examina el desarrollo del discurso zapatista contra la globalización neoliberal. Se observa oposición en dos planos: el nacional, donde se manifiesta repudio al TLCAN y las reformas neoliberales de los gobiernos de Salinas y Zedillo, y el internacional, donde hay contacto electrónico y presencial con otras organizaciones y movimientos opuestos al sistema económico mundial. El primer plano es muy visible desde el inicio del movimiento. El segundo se desarrolla a lo largo de los años, con el aumento en la atención del mundo a los zapatistas. La crítica al neoliberalismo puede observarse en todo tipo de comunicados de la guerrilla, sin embargo es más radical en los cuentos de Marcos sobre Don Durito, un escarabajo activista que aparece después de un año de iniciada la rebelión y que el subcomandante utiliza para expresar sus

³ Yvon Le Bot, *El sueño zapatista: entrevistas con el subcomandante Marcos, el mayor Moisés y el comandante Tacho del Ejército Zapatista de Liberación Nacional*, Barcelona, Editorial Plaza y Janes, 1997.

opiniones sobre las reformas neoliberales que se llevaban a cabo en varios países.

Finalmente, el quinto capítulo analiza brevemente las posibles consecuencias de la cobertura nacional e internacional del EZLN, para someter a prueba la idea de que el cese al fuego que decretó el gobierno pudo ser resultado del interés mundial por la guerrilla, aunque también factores nacionales influyeron en esta decisión.

El trabajo pone en evidencia contradicciones que, aunque provocaron críticas, formaban parte de la originalidad del movimiento y de su discurso, herramienta principal para sobrevivir. El uso de varias imágenes del extranjero, antagónicas entre sí, confirió al zapatismo legitimidad en varios planos y ante numerosos actores. Al tiempo que criticó la homogeneización resultante de la globalización, el movimiento aprovechó sus beneficios, como la Internet, para ampliar su cobertura y su red transnacional de apoyo.

I. Teorías sobre el discurso

BAJTÍN Y LA TEORÍA DEL DIÁLOGO

El ambiente nacional e internacional en el que se desarrolló el EZLN fue importante para su formación y para su estrategia de comunicaciones y propaganda. Es tanto más pertinente analizar su discurso y las respuestas de los receptores, que reprodujo la prensa.

Dice Mijaíl Bajtín (1895-1975), filósofo ruso, que el discurso siempre está modelado por el público, cuyas reacciones potenciales deben tomarse en cuenta. En otras palabras, el receptor influye en la enunciación⁴ mientras está ocurriendo. Siempre hay un conjunto de referentes, tanto verbales como no verbales, que vinculan a un grupo de emisores o a un escritor con sus lectores. Bajtín estudia el discurso directo, el indirecto y el *cuasi* directo como formas mediante las cuales un emisor se adapta al léxico del receptor, no como categorías gramaticales y sintácticas.⁵

Los miembros del círculo de Bajtín propusieron cuatro factores sociales que hacen posible la comprensión del habla y la escritura: en primer término, los signos se forman en los acontecimientos externos al individuo; en segundo, esta experiencia externa, para tener significado, debe organizarse socialmente; en tercero, las ideologías que genera el lenguaje deben estudiarse dentro de un

⁴ Las particularidades dan forma a cada enunciación, por lo que son irrepetibles. Gary Saúl Morson, "¿Quién habla por Bajtín?", en Gary Saúl Morson, *Bajtín: Ensayos y diálogos sobre su obra*, México, UNAM, 1993.

⁵ Morson, *op.cit.*, pp. 25-27.

sistema social específico y no como fenómenos aislados; en cuarto y último lugar, las palabras no derivan de definiciones oficiales sino de diálogos concretos, por lo que siempre recuerdan situaciones de uso anteriores.⁶

La formulación del discurso es entonces un acto social, en forma de diálogo, donde se relacionan el emisor, el receptor y el medio en el que se comunican. El emisor que analizo, el EZLN, al vincularse con cierto público toma en cuenta sus posibles respuestas. Al mismo tiempo, emplea el marco elegido y se comunica para adaptar su discurso y ganar adeptos. A lo largo de los capítulos siguientes, se analizará este fenómeno en las Declaraciones de la Selva Lacandona, los comunicados y los discursos del movimiento zapatista, que redacta o presenta el subcomandante Marcos, líder patente de la guerrilla.

TEORÍAS DE ANÁLISIS DE MARCO

Si la teoría de la movilización de recursos analiza cómo los utilizan seres humanos racionales, el análisis de marco⁷ busca recuperar la importancia de las demandas al estudiar los movimientos sociales con énfasis en el proceso por el cual un movimiento atrae miembros y apoyo. En el caso de la movilización del EZLN, este análisis se centra en el desarrollo de un “entendimiento internacional” y en la formación de una red transnacional de seguidores.

⁶ Caryl Emerson, “La palabra externa y el habla interna: Bajtín, Vigotsky y la internalización del lenguaje”, en Morson, *op. cit.*, pp. 56-58.

⁷ Thomas Olesen, *International Zapatismo: The Construction of Solidarity in the Age of Globalization*, Zed Books, 2005, pp. 22-30. Este autor utiliza la teoría de análisis de marco con base en el trabajo de David A. Snow y Robert D. Benford.

El medio por el cual el movimiento social atrae miembros, denominado encuadre, incluye una relación entre emisor y receptor, donde el EZLN es el principal emisor, y los receptores son entes nacionales y transnacionales involucrados en actividades de solidaridad con causas afines, como los derechos humanos y la lucha contra el neoliberalismo. Para analizar este proceso, debe considerarse cómo ha transmitido y formulado sus ideas el EZLN y cómo las reciben sus adeptos o posibles apoyos. Conviene tomar en cuenta cuatro elementos básicos.

Primero, un marco es exitoso si hace eco a las creencias sociales y culturales de quienes reciben el mensaje, cuyas identidades están arraigadas en organizaciones anteriores que expresan solidaridad dentro del país y a través de las fronteras. El EZLN se sitúa en un marco amplio de demandas contra el neoliberalismo y la falta de participación democrática, mediante lo cual consigue que activistas ligados a estos temas apoyen su causa.

Segundo, el marco debe identificar una “raíz de injusticia”, en este caso el neoliberalismo, que la teoría interpreta como un fenómeno mundial lesivo para numerosas personas que comparten ideas políticas y económicas, base de un sentimiento común negativo. Se repudia un tipo específico de democracia liberal y elitista, porque la reorganización capitalista que inició después de la recesión de los años 1970 respondía a la alianza entre gobiernos y dueños del capital para crear, presuntamente, condiciones favorables a la inversión, pero con un crecimiento desequilibrado. Esto favoreció la adopción de fórmulas similares de desarrollo capitalista en varios continentes y reorganizó los mercados mundiales.

Los países en desarrollo aceptaron las nuevas reglas, en parte porque debían “alcanzar” a los países desarrollados, pero también porque la crisis de la deuda, en 1982, aumentó su dependencia respecto al capital extranjero. El nuevo marco de injusticia común surgió entre los grupos sin capital, excluidos del nuevo ordenamiento político y social.

Tercero, el marco funciona como medio interpretativo de actores colectivos. Para beneficio del EZLN, la efervescencia intelectual después de la Guerra Fría engendró –en reacción contra el neoliberalismo y la democracia de élite– la idea de una “democracia radical”: aquella que contiene espacios autónomos con autoridad independiente de la del Estado y donde decide la sociedad civil, no las instituciones.⁸

Cuarto, un marco debe tener credibilidad y afinidades con las experiencias de aliados en potencia. La Internet⁹ facilita que actores social, física y culturalmente separados compartan experiencias diarias.¹⁰ Más adelante en este capítulo se analizará la importancia de ese medio electrónico en los movimientos sociales, para después examinar su papel en el caso específico del zapatismo.

Son cuatro los procedimientos que utiliza un movimiento social para conseguir apoyo y afiliados: con el “marco puente” moviliza al público que comparte sus inquietudes, pero no cuenta con organizaciones para expresar

⁸ *Ibid.*, pp.154-156.

⁹ Aunque el análisis de marco surge como alternativa al de movilización de recursos, estos últimos siempre son importantes para un movimiento. Por ende, el análisis de marco reconoce que, si éste dispone de recursos tales como herramientas de comunicación, tiene más probabilidades de que su proceso de encuadre sea exitoso.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 30-44.

descontento; con el “marco amplificación”, pone de relieve ideas y valores capaces de adquirir resonancia; con el “marco extensión”, busca nuevas ideas y valores que, sin haber sido parte de su credo anteriormente, pueden volverse populares entre los posibles simpatizantes; y con el “marco transformación”, el movimiento renueva sus bases ideológicas.¹¹ El EZLN utilizó al menos tres de estos cuatro medios para ganar adeptos y activistas que lo fortalecieran como movimiento y, hasta cierto punto, lo resguardaran de gobiernos todavía autoritarios.

En lo que se refiere al marco puente, los zapatistas sirvieron como base de apoyo para grupos indígenas que, pese a tener ya demandas específicas y a haber realizado movilizaciones para conseguir la atención de la sociedad y del gobierno mexicanos, no estaban organizados en conjunto. El EZLN presionó al Estado para que reconociera en la Constitución los derechos colectivos de los grupos autóctonos. El artículo 2 se reformó en 2001, para definir los derechos de pueblos y comunidades indígenas en el apartado A y las obligaciones para con ellos de la Federación, los estados y los municipios en el apartado B. Con esto se sistematizaron normas antes dispersas en instrumentos como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, la Ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y el Estatuto Orgánico de la Comisión Nacional para el

¹¹ *Ibid.*, pp. 29-30.

Desarrollo de los Pueblos Indígenas, lo cual significó un avance importante en materia de derechos.¹²

Con el marco amplificación, el movimiento zapatista enarboló la lucha contra el neoliberalismo para sumarse a demandas mundiales de democratización y participación política y económica; pudo así ganarse al público que de antemano expresaba inquietud, a tal grado que el movimiento zapatista organizó el Primer Foro Intercontinental por la Humanidad y en Contra del Neoliberalismo.¹³

Finalmente, el marco extensión corresponde al proceso por el cual el EZLN se dota de un brazo civil. Con el cese al fuego acordado pocos días después de la declaración de guerra, el ejército zapatista tuvo que improvisar ese brazo para negociar con el gobierno; esta decisión respondió también a las demandas de la población nacional de poner un alto a las hostilidades. Así, el cambio del discurso bélico (que pedía la destitución de Salinas) por otro de justicia y democracia logró agradar a segmentos pacifistas de la sociedad mexicana.¹⁴

LA TEORÍA DE LAS REDES TRANSNACIONALES DE DEFENSA

Para explicar, a su vez, la difusión internacional del mensaje zapatista, es de suma pertinencia la teoría de las Redes Transnacionales de Defensa de Margaret Keck y Kathryn Sikkink, según la cual estas redes se caracterizan por pautas de

¹² Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *La vigencia de los derechos indígenas en México*, 2007, p. 1.

¹³ Ejército Zapatista de Liberación Nacional, "Invitación al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y en Contra del Neoliberalismo", mayo de 1996, en *Documentos y Comunicados*, vol. 3, México, Ediciones Era, 1997, pp. 255-267. En adelante: *DyC*, vol. 3.

¹⁴ Le Bot, *op. cit.*, pp. 101-102.

comunicación e intercambio voluntario, recíproco y horizontal. Son transnacionales porque las relaciones que propician trascienden fronteras e involucran al menos a un actor no estatal (lo cual asegura que las redes sean independientes de los gobiernos nacionales). Agrupan actores que trabajan en conjunto por un objetivo común, a quienes unen sus valores compartidos, un discurso distintivo y el intercambio de información y servicios. Las redes pueden incluir ONGs nacionales e internacionales, movimientos sociales, fundaciones, iglesias, empresas, sindicatos, medios de comunicación y parte de las ramas legislativa y ejecutiva de los gobiernos. No todos estos actores están presentes en todas las redes, pero las ONGs suelen tener un papel central en ellas, porque presionan a otros para que actúen y al gobierno de un país dado para que adopte posición sobre el tema de interés.

Estas redes han crecido desde la década de 1980 a la par de los medios de comunicación electrónica, en especial la Internet, que facilitan los contactos personales. Recurren a numerosas técnicas para ejercer influencia: saben difundir datos de manera rápida y creíble; utilizan símbolos que atraen a públicos variados; pueden también recurrir a actores poderosos para aumentar su influencia y suelen presionarlos para que cumplan sus promesas. Así es como las redes enmarcan el debate sobre un tema, al atraer la atención y propiciar abiertamente acciones de ciertos grupos.¹⁵

El EZLN construyó una Red Transnacional de Defensa en forma deliberada desde el momento que llamó la atención de actores nacionales e internacionales sobre los acontecimientos en Chiapas. Utilizó los medios de comunicación para

¹⁵ Margaret E. Keck and Kathryn Sikkink, "Transnational Advocacy Networks in International and Regional Politics", *UNESCO*, 1999, pp. 1-9.

darse a conocer dentro y fuera de México, al tiempo que difundía información sobre las precarias condiciones en el sureste del país. Esta red permitió al movimiento resguardarse de posibles acciones gubernamentales en su contra, a la vez que le brindó una plataforma para luchar en el plano mundial contra el neoliberalismo y la globalización.

EMISOR Y RECEPTOR

El emisor del mensaje zapatista que destaca es el subcomandante Marcos, si bien este universitario tiene una doble función. Por un lado, es portavoz de la CG del EZLN y como tal sus mensajes son principalmente comunicados –con motivos y receptores muy claros— en textos para difusión masiva, que llamaré documentos oficiales. Por el otro, utiliza recursos literarios y, mediante cuentos e historias –que identificaré como documentos extraoficiales en esta investigación— narra su lucha con personajes ficticios y reales; el subcomandante utiliza en los textos de ficción una poesía sencilla, conceptos abstractos, ironía, humor y figuras retóricas.¹⁶

A pesar de que el emisor parece tener dos vertientes, una política y otra literaria, todos sus esfuerzos están dirigidos a un solo objetivo: la estrategia propagandística del EZLN. Con comunicados o relatos sobre Don Durito, el subcomandante quiere legitimar la lucha, popularizar sus demandas y crear una

¹⁶ Anita Horat, “Un mundo donde quepan muchos mundos: concepción política y poética del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”, *Boletín Hispánico Helvético*, n. 4, 2004, pp.105-117.

red de simpatizantes que abarque no sólo a grupos de la sociedad involucrados o interesados en la política, sino a toda persona que pueda leerlo o escucharlo.¹⁷

Las dos formas de comunicación podrían corresponder a dos tipos de públicos: los receptores declarados y los no declarados. Los primeros se identificaron fácilmente en comunicados dirigidos de modo específico a actores nacionales e internacionales, gubernamentales o no. Entre éstos figura el gobierno mexicano, al que se envían textos con demandas o indicaciones, a la par de otros gobiernos, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales —como Alianza Cívica y la Cruz Roja— que legitiman la lucha y presuntamente protegen al movimiento contra el riesgo de represión estatal.

A la vez, se dirigen cartas y comunicaciones a personajes como Rigoberta Menchú, para referirse a temas específicos, elogiar sus acciones o simplemente interpretar lo que sucede en la selva chiapaneca.¹⁸ En cuanto a los ensayos destinados a los medios de comunicación, tienen por objetivo explicar el desarrollo de la lucha en Chiapas e informar principalmente a la sociedad mexicana sobre las acciones de los sublevados y las del gobierno, ya sea en el conflicto o en las negociaciones.¹⁹

Los receptores no declarados son los que simpatizan espontáneamente con los ejercicios literarios de Marcos, quien no dirige sus poemas, cuentos y relatos a un público específico, sino a la sociedad en general para divulgar su

¹⁷ *Ibid.*, p. 107.

¹⁸ CCRI-CG, “Carta dirigida a Rigoberta Menchú”, *La Jornada*, 6 de enero de 1994.

¹⁹ Horat, art. cit., p. 106.

interpretación del conflicto y ganarse la empatía del mayor número posible de mexicanos. En este tipo de comunicaciones, el Sup²⁰ utiliza un lenguaje más sencillo, al alcance de todas las personas. Esto no significa que los receptores estuvieran estrictamente divididos, sino que el público del EZLN fue tan variado como sus documentos.

CONCEPTOS MEDULARES EN EL DISCURSO DEL EZLN

Valga precisar primero algunos conceptos importantes para este trabajo. Faltan definiciones en los documentos del EZLN, si bien pueden inferirse de los textos divulgados entre 1994 y 2000. Entre las demandas de la guerrilla, los conceptos de libertad, democracia, justicia y paz no están especificados, pero en el conjunto de los textos evocan la autonomía indígena. Al abrir la lucha zapatista a otras causas, también se amplían los conceptos.

El EZLN dice buscar una democracia radical y directa, con espacios de representación y autoridad para los pueblos indígenas en sus propias localidades y una toma de decisiones con mayor participación de los miembros de la comunidad: en palabras del EZLN, “mandar obedeciendo”. El movimiento dice practicar él mismo la democracia directa: la base campesina y mayoritariamente indígena está organizada en asambleas, las cuales presuntamente escogen a un delegado que participa en uno de cuatro comités que representan a las etnias

²⁰ Apodo que otorga el CCRI-CG al subcomandante Marcos.

principales, con dieciséis a cuarenta miembros; de cada uno de éstos salen representantes que participan en la cabeza política del movimiento, el CCRI.²¹

La libertad se refiere a esa autonomía de organización y gobierno para los grupos indígenas, que con la evolución del discurso se convierte en libertad organizativa de amplios grupos sociales. En cuanto a la justicia, el discurso sugiere dar a los indígenas lo que es suyo por derecho: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud y educación, que figuran en su pliego de demandas. La paz podría interpretarse como ausencia de conflicto entre la organización campesina y los gobiernos local y federal. Aunque resulta incongruente que un grupo guerrillero pida paz al Estado, el movimiento argumenta que utiliza la violencia como último medio para que lo escuchen y la evita lo más posible.

El movimiento tampoco da una definición clara del concepto de indígena. Para fines de esta investigación, se entenderá por indígena

la persona que forma parte de un hogar indígena, donde el jefe(a) del hogar, su cónyuge y/o alguno de los ascendientes (madre o padre, madrastra o padrastro, abuelo(a), bisabuelo(a), tatarabuelo(a), suegro(a)) declaró [*sic.*] ser hablante de lengua indígena. Además, también incluye a personas que declararon hablar alguna lengua indígena y que no forman parte de estos hogares.²²

²¹ Obregón, art. cit, p. 187.

²² Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, "Indicadores y Estadísticas", 4 de septiembre de 2013, [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=category&id=38&Itemid=54].

A pesar de que la guerrilla no defiende únicamente los derechos de los indígenas, pues en algún momento Marcos habla por la “humanidad” e invita a todos los movimientos sociales a unirse al zapatismo, el énfasis en lo autóctono distinguió al EZLN de otras organizaciones campesinas y de los demás grupos mexicanos opuestos al neoliberalismo

EL PAPEL DE LA INTERNET

El estudio de Inclán sobre las oportunidades políticas del EZLN expone que la protesta zapatista se concentró en localidades gobernadas por el PRI, que tenían mayor estabilidad electoral y más presencia militar. Por otro lado, la autora considera que la disponibilidad de los medios de comunicación internacionales probablemente haya abierto oportunidades para que los zapatistas se acercaran a un movimiento social transnacional en busca de ayuda, pero no parecen haber sido un factor que desencadenara la protesta. Sin embargo, el discurso del EZLN sugiere lo contrario, porque desprecia la lenta apertura del sistema electoral a la vez que exagera la importancia de medios de comunicación y actores internacionales en el desarrollo de la rebelión.²³

Como herramienta, la Internet fue la más importante de todas las que utilizó el EZLN, ya que el proceso de encuadre supone la existencia de técnicas de información capaces de difundir entre los receptores el mensaje del emisor, y aquella fue el medio más avanzado para hacerlo. Objetivamente, la Internet es un mero canal de información. Empero, su uso no está predeterminado, sino que la

²³ María de la Luz Inclán Osegura, “Oportunidades políticas como puertas corredizas: los zapatistas y su ciclo de protesta”, *Estudios Sociológicos*, n. 87, 2011, pp. 815-823.

red es producto de la vinculación entre actores sociales. Según el análisis de marco, la relación emisor-receptor atañe a las esferas pública y privada, así como al discurso directo y mediado. Lo que hace única a la Internet es que elimina diferencias al crear un espacio social donde los actores pueden relacionarse sin que importe la distancia física, cultural e incluso social, dentro de límites como la cobertura y la disponibilidad de herramientas para usarla. En 1997, 0.6 de cada 100 mexicanos tenían acceso a la Internet, contra 21.4% de los habitantes de Estados Unidos.²⁴

La Internet hace expedito el diálogo. El teléfono como medio de comunicación se le asemeja en ese aspecto, con la ventaja adicional de que los servicios necesarios para su uso son menos complicados y costosos que los de acceso a la red. Sin embargo, conviene tomar en cuenta los beneficios cualitativos más que los cuantitativos. La característica principal que distingue a la Internet de otros medios de comunicación es que permite no sólo la comunicación personal, también la vinculación entre varios usuarios de manera casi instantánea. Los foros de participación abierta auspician un debate constante con participación casi ilimitada. Además, es posible archivar grandes cantidades de material documental y gráfico, que asegura la continuidad de los diálogos, el acceso a información directa sobre acontecimientos alrededor del mundo y la comunicación visual que facilita el entendimiento entre individuos. Las páginas

²⁴ Indicadores del desarrollo mundial, “Usuarios de Internet por cada 100 personas”, Banco Mundial, 10 de octubre de 2013, [http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2?order=wbapi_data_value_1997+wbapi_data_value+wbapi_data_valuelast&sort=desc&page=3].

electrónicas forman un espacio en desarrollo constante, pues presentan los acontecimientos y las opiniones de quienes los viven.

La Internet permite más comunicaciones sin mediación. Quienes desean difundir datos tienen acceso a grandes públicos. Además, la red es difícil de censurar porque las comunicaciones son inmediatas.²⁵ Por todas estas características fue una herramienta importante para divulgar el discurso del EZLN, que se libró de la censura y tuvo resonancia fuera de México. Los seguidores del movimiento, que tenían acceso a este medio, lo utilizaron con gran frecuencia; el subcomandante Marcos estaba consciente del fenómeno y lo aprovechó, como expondré a continuación.

²⁵ Olesen, *op. cit.*, pp. 182-187.

II. El entorno de la sublevación

EL MEDIO INTERNACIONAL

En 1992, Francis Fukuyama decretaba que el término de la historia venía de la mano con el de la Guerra Fría, lo cual ponía punto final a la evolución ideológica y aseguraba la universalización de la democracia liberal occidental como forma de gobierno única y última.²⁶ La derrota del comunismo, manifiesta en la desintegración de la Unión Soviética (URSS), tuvo dos efectos que influyeron en el desarrollo del movimiento guerrillero en Chiapas.

En primer lugar, la liquidación de la Guerra Fría y el triunfo del capitalismo disminuyeron por un tiempo la importancia de los temas de seguridad, en beneficio de preocupaciones como los derechos humanos, el medio ambiente y los grupos indígenas.²⁷ En 1993 se llevó a cabo la Conferencia Mundial de Derechos Humanos y se adoptaron la Declaración de Viena y el Programa de Acción, mediante los cuales los gobiernos signatarios reafirmaron su compromiso con el cumplimiento de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Esto significó un esfuerzo renovado y modernizado en el tema, ya que se agregaron prerrogativas y compromisos. Por ejemplo, los estados parte reconocieron la dignidad y la contribución de las comunidades indígenas al desarrollo y a la pluralidad de las sociedades, por ende se comprometieron a

²⁶ Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, New York, Free Press, 1992, pp. 1-4.

²⁷ John W. Dietrich, "U.S. Human Rights Policy in the Post-Cold War Era", *Political Science Quarterly*, n. 121, 2006, pp. 269-294.

proteger su bienestar y participación en todos los ámbitos de la vida nacional.²⁸ Además, en 1993 la ONU aprobó la Declaración de Derechos de Minorías Lingüísticas, Étnicas y Religiosas²⁹ y al año siguiente publicó el primer borrador de la Declaración de Derechos de los Indígenas.³⁰

La importancia que cobraron los derechos humanos en la escena internacional contribuyó a que la guerrilla chiapaneca recibiera atención de actores extranjeros y no gubernamentales. Por un lado, el EZLN reclutó entre individuos marginados que no gozaban de los derechos básicos a vivienda digna, trabajo, salud, etc. Por otro, estas personas eran en su mayoría indígenas, es decir un grupo marginado, tal vez sin suficiente protección ni reconocimiento del Estado para asegurar su supervivencia y bienestar, como lo estipulan los acuerdos internacionales sobre derechos humanos.

En segundo lugar, el desmoronamiento de la URSS significó la desaparición del referente revolucionario internacional más importante del siglo XX. También la revolución cubana se transformó de modelo en mero régimen de supervivencia, al tiempo que perdió poder el sandinismo en Nicaragua y fracasó la guerrilla salvadoreña. Igualmente, en 1994 el gobierno guatemalteco inició negociaciones con la guerrilla. Sólo en Colombia la vía armada conservaba vigencia por obra del Ejército de Liberación Nacional y de las Fuerzas Armadas

²⁸ The World Conference on Human Rights, Vienna Declaration and Programme of Action, A/CONF. 157//23, July 12, 1993.

²⁹ Declaration on the Rights of Persons Belonging to National or Ethnic, Religious or Linguistic Minorities, U.N.G.A. res. 47/135.

³⁰ Draft Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, U.N. Doc. E/CN.4/Sub.2/1994/2/Add.1, 1994.

Revolucionarias de Colombia, que sin embargo contemplaban ya la negociación (no la revolución) como resultado final del levantamiento guerrillero más grande del continente.³¹

Sin un referente continental, luego de la caída del socialismo totalitario como forma de gobierno, la vía armada parecía desaparecer como alternativa para cambiar el *status quo* en Latinoamérica. Sin embargo, el EZLN se lanzó al ojo público como fuerza beligerante que presuntamente buscaba derrocar al gobierno de Salinas, aunque poco a poco matizó su discurso y fue construyendo un movimiento civil sin prescindir nunca de su brazo militar, argumentando que deponer las armas sería un símbolo de rendición y que no lo haría hasta que el Estado respondiera a sus demandas.³²

EL AMBIENTE NACIONAL

La victoria de Salinas en 1988 se manchó por la supuesta falla en el sistema de cómputo de votos, que las autoridades atribuyeron a condiciones climatológicas desfavorables. Los días posteriores a la elección vieron numerosas protestas contra los resultados, y el gobierno de Salinas inició con poca legitimidad. En esas condiciones y con una oposición despierta, encaminada a la formalización de instituciones representativas, el presidente buscó recuperar fuerza mediante la concentración o personalización del poder, por lo tanto decidió intervenir en gran número de conflictos y resolvió asuntos que no necesariamente correspondían a

³¹ Lorenzo Meyer, "La sorpresa: una rebelión indígena al final del antiguo régimen", *Foro Internacional*, n. 171, 2003, p. 255.

³² Le Bot, *op. cit.*, p. 106.

la presidencia: minó así las bases del régimen, que eran el partido y el corporativismo. A lo largo de su sexenio retiró a diecisiete gobernadores, de los cuales trasladó sólo a cinco a puestos federales; doce habían llegado al cargo por victorias de la oposición o a resultas de conflictos sociales y político-electorales, que el mandatario decidió solucionar a cualquier costo.³³

Además, la presidencia de Salinas encaró la necesidad de cambios. Por un lado, tuvo que enfrentar una crisis económica persistente, por otro, lidió con la demanda de apertura democrática que había cobrado fuerza en la competencia electoral. La respuesta de Salinas fue acelerar la modernización económica y política del país, cuyos enemigos, a ojos del presidente, eran los viejos funcionarios, el PRI y sus corporaciones.

Por consiguiente, durante su gobierno se adoptaron tres reformas electorales, una de las cuales creó el Instituto Federal Electoral (IFE), pero no hubo en todo el periodo una sola elección irreprochable. Varios triunfos de la oposición en comicios para gubernaturas y presidencias municipales dieron lugar a negociaciones, lo cual abrió paso a que cada votación se convirtiera en motivo de pactos para ganar posiciones políticas, lo que debilitó las instituciones y las leyes. A su vez, el intento por reformar el partido oficial y modernizarlo debilitó a las corporaciones y dividió a la élite política entre quienes compartían la visión presidencial de modernidad y quienes buscaban mantener el prestigio del partido.

³³ Rogelio Hernández Rodríguez, “La transformación del presidencialismo mexicano”, en Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer (coords.), *Una historia contemporánea de México: Actores (tomo 2)*, México, Océano, 2005, pp. 89-116.

El personalismo, que predominaba en la política nacional, lejos de estabilizar las instituciones minó su legitimidad y sus capacidades reguladoras.³⁴

Las oportunidades políticas son condiciones de poder institucional e informal que pueden aprovechar los actores sociales capaces de reconocerlas como tales. Dependen de cuatro fenómenos: la apertura del sistema político, la estabilidad de las élites gubernamentales, la presencia de aliados políticos en el poder y la capacidad de represión del Estado. Quienes planean una protesta analizan las oportunidades específicas y no las medidas generales para abrir el sistema, ya que los disidentes buscan alzar la voz por conducto de ciertos canales. Una apertura amplia suele hacer que disminuya el descontento, porque los caminos institucionales permiten exponer y presentar demandas. Sin embargo, también en etapas de transición democrática surgen movimientos sociales, cuando en el ambiente se combinan condiciones políticas “abiertas” y “cerradas”.³⁵

Suele estallar una contienda a falta de oportunidades políticas, pero, cuando hay cambios estructurales que las crean, los disidentes responden sacando ventaja de la apertura institucional para avanzar sus demandas. El levantamiento del EZLN presuntamente rechaza el sistema autoritario. Como su protesta se desarrolla en un periodo de apertura gradual, conviene analizar condiciones institucionales y de otros tipos que encerraban posibilidades de acción. Las respuestas del gobierno al conflicto y los periodos de diálogo brindaron oportunidades específicas, en tanto la consolidación de los procedimientos electorales conllevó una apertura general. Cinco factores ofrecen ventajas a la protesta zapatista: 1) la apertura gradual del sistema

³⁴ *Ibid.*, pp.102-107.

³⁵ Inclán Oseguera, art. cit., pp. 801-802.

político y electoral mexicano; 2) la estabilidad de las élites en varios planos del gobierno; 3) la presencia de aliados en instancias de poder locales y nacionales; 4) algunos límites en la capacidad de represión del Estado; y 5) las posibilidades que ofrecían los medios electrónicos a los sublevados, quienes cautivaron la atención de redes de solidaridad transnacionales, elemento crucial para este análisis.³⁶

En materia económica, a pocos meses de su elección, Salinas anunció el nuevo Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) y advirtió que la recuperación sólo sería posible con base en capitales mexicanos que habían salido del país junto con otros, extranjeros. Era entonces necesario recuperar la confianza del sector privado, para lo cual se adoptaron dos medidas: la primera fue la privatización de empresas públicas y la de la banca, con miras a favorecer el regreso de capital y disminuir las tasas de interés; la segunda consistió en proponer las negociaciones del TLCAN para estimular el comercio y las inversiones.

Empeñadas en reducir la inflación, las autoridades siguieron políticas macroeconómicas restrictivas, basadas en el control de las finanzas públicas y en la disminución de la moneda circulante. La inflación bajó de 52 a 8 por ciento en 1993. Sin embargo, estas medidas no fueron suficientes para fomentar el empleo ni el crecimiento del PIB.³⁷ Incluso, según el Banco Interamericano de Desarrollo, México figuraba entre los tres países latinoamericanos donde la pobreza creció

³⁶ *Ibid.*, pp. 803-805.

³⁷ Manuel Gollás, "Breve relato de cincuenta años de política económica", en Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer, *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y permanencias (tomo1)*, México, Océano, 2005, pp. 223-312.

más entre la segunda mitad de los años 1980 y la primera de los 1990. A pesar de programas estatales adoptados en el sexenio de Salinas para combatir la marginación, como Solidaridad, la pobreza extrema pasó de representar 11.3% de la población total en 1990 a 11.8% en 1995.³⁸

En cuanto al TLCAN, rápidamente provocó un crecimiento importante del comercio de nuestro país con sus vecinos norteamericanos, sobre todo Estados Unidos. En 1984, el volumen de las exportaciones e importaciones entre México y su socio principal representaba el 25% del PIB mexicano y, para 1997, aumentó a 55 por ciento. Sin embargo, este intercambio no cumplió con la esperada tarea de convertirse en motor de crecimiento, ya que la proporción de insumos nacionales en bienes para exportación bajó de 83 centavos por cada peso a 42 centavos entre 1984 y 1994.³⁹

Aunado a esto, el asesinato del candidato que escogió inicialmente Salinas para sucederle en la presidencia, Luis Donaldo Colosio, desató una crisis en el círculo del poder. Zedillo, por su relativo aislamiento dentro de la élite, era el candidato sustituto que menos rechazo despertaba entre la clase política dividida. La victoria del PRI en 1994 estuvo marcada por la impresión general de que el régimen debería mantener la estabilidad en un momento de violencia.

La gestión de Salinas heredó varios problemas a Zedillo, tres de ellos fundamentales. El primero fue el de una economía basada en la afluencia de

³⁸ *Ibid.*, pp. 297-299.

³⁹ *Ibid.*, p. 303.

capital especulativo.⁴⁰ La devaluación del peso se debió a la salida de dinero en un momento de insolvencia gubernamental, según Zedillo. La “solución” fue poner en marcha programas recesivos, mantener la disciplina fiscal y “flexibilizar” la política cambiaria. Con todo, la crisis de 1995 dejó a millones de mexicanos sin empleo y sin patrimonio, lo que menguó la legitimidad del gobierno, que Zedillo buscó recuperar culpando a Salinas de la situación económica y deslindándose de su forma de liderazgo.⁴¹

El segundo gran problema para el sistema derivó de una oposición cada vez más organizada y con más espacios de representación.⁴² En 1995, el PAN ganó una gubernatura más, la de Jalisco, y volvió a ocupar las de Guanajuato y Baja California. El PRD, por su parte, en 1996 y 1997 mejoró sus resultados en Guerrero, el Estado de México y Morelos; más aún, después de la reforma constitucional de 1996, ganó por primera vez la elección para jefe de gobierno del Distrito Federal.⁴³ Ese mismo año, el PRI perdió la mayoría absoluta en el Congreso, por lo que la relación entre el ejecutivo y el legislativo se tensó, y Zedillo tuvo más límites a su gestión que cualquier otro presidente desde 1929.⁴⁴

⁴⁰ Meyer, art. cit., pp. 249-267.

⁴¹ León Serment, *Ernesto Zedillo Ponce de León: la construcción de la democracia*, Clío tv, 43 min, 2000.

⁴² Meyer, art. cit.

⁴³ Esta reforma también otorgó autonomía al IFE, incorporó el Tribunal Electoral al poder judicial, instauró la representación proporcional en el Senado e impuso el financiamiento público como principal fuente de recursos para los partidos. Alberto Aziz Nasif, “La construcción de la democracia electoral”, en Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer, *op. cit. (tomo I)*, pp. 367-428.

⁴⁴ Serment, *op. cit.*

El tercer problema, el de la élite dividida y una legitimidad tambaleante, se originó en la lejanía que siempre mantuvo Zedillo respecto al PRI.⁴⁵ Lo que el presidente llamó “sana distancia” consistía en que ese órgano no tuviera privilegios fuera de la ley, pero sin que el mandatario renegara de la ideología del partido, al cual pedía apoyo para su gobierno. Más que eso, Zedillo obligó al PRI a apoyar decisiones costosas, al mismo tiempo que se alejaba de él por considerarlo un obstáculo para la modernización.⁴⁶ Por otro lado, el presidente alentó la democratización del procedimiento para seleccionar al candidato presidencial y, para los comicios de 2000, los miembros del PRI escogieron en una elección abierta entre tres postulantes. Pero es un hecho que Zedillo siguió debilitando al partido, además de dividir a la élite respecto a la modernización del país y del sistema partidario.⁴⁷

En resumen, el escenario nacional donde surgió el EZLN fue de modernización económica y en menor grado política, por el inicio de la apertura democrática. El régimen autoritario llevó a cabo él mismo las reformas necesarias para que la oposición de derecha obtuviera la presidencia, las cuales permitieron también al zapatismo consolidarse como fuerza civil con demandas legítimas, porque la división de poderes –aunada a la participación de las fuerzas opositoras en el poder legislativo, a más reformas democráticas que propugnaron el Congreso y el ejecutivo y al reconocimiento de voces externas al régimen

⁴⁵ Meyer, art. cit.

⁴⁶ Rogelio Hernández Rodríguez, “Ernesto Zedillo. La presidencia contenida”, *Foro Internacional*, n. 171, 2003, pp. 39-70.

⁴⁷ Serment, *op. cit.*

(producto de la apertura democrática gradual)– abrió un espacio a la guerrilla para presentarse como movimiento civil. A resultas de esos cambios, en 2000 el PAN ganaría la presidencia por primera vez.

LAS CONDICIONES EN CHIAPAS

Sorprende que, justo cuando el gobierno mexicano argumentaba que el país entraría a la modernidad, un grupo guerrillero se levantara en armas. En palabras del entonces presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush, “el mundo [...] observa cómo el Presidente Salinas guía a México a través de una era de reformas sin precedentes. Como el águila azteca, México se eleva como un gigante del siglo XXI [...] El renacimiento mexicano ha comenzado”.⁴⁸ Sin embargo, la situación en Chiapas era muy diferente. En 1990, 51% de los habitantes de ese estado vivían en el campo y 58% de la población ocupada (mayor de 12 años) trabajaba en el medio rural. Casi 60% de las viviendas tenían techo de cartón, palma o metal, y sólo 6% de concreto, cuando en el país 51% usaban ya este material. El 49% de las viviendas chiapanecas tenían piso de tierra, mientras que el porcentaje nacional era de 19 por ciento. Más de la mitad no disponía de drenaje ni electricidad, y sus tomas de agua se encontraban fuera.⁴⁹

⁴⁸ Declaración del 6 de enero de 1994. Eva López, *Carlos Salinas de Gortari: el hombre que quiso ser Rey*, Clío tv, 46 min, 1999.

⁴⁹ Cifras calculadas con base en el *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, 1994, México, INEGI.

Paradójicamente, Chiapas es un estado fértil, con recursos que contribuyen al desarrollo del país, como petróleo, gas natural y electricidad. En 1990 ese estado era el segundo productor nacional de maíz –el grano más consumido y el que aporta más ingresos por exportación— y el quinto productor de energía eléctrica.⁵⁰ Además, le correspondía 35% de la producción nacional de café. El problema es que esta riqueza estaba mal distribuida. Alrededor de cien personas controlaban 12% de la producción de café y no más de 6 000 familias poseían casi la mitad del suelo más fértil del estado. Casi el 70% de las mejores tierras estaban en manos de grandes propietarios, porque el reparto agrario fue insignificante en comparación con el resto del país: 450 mil hectáreas que beneficiaron a 30 000 personas. Por lo tanto, todavía a principios de 1994 los campesinos chiapanecos trabajaban como peones en grandes fincas.⁵¹

La desigualdad en el estado alentaba las actividades de organizaciones campesinas. A principios de 1960, curas católicos dieron a su trabajo pastoral tintes políticos inspirados en la teología de la liberación, que buscaba eliminar la explotación y la injusticia social, especialmente en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. En la década de 1970 creció el número de organizaciones campesinas como Pueblo Unido y la Central Independiente de Obreros Agrícolas.⁵²

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ Consuelo Sánchez, “Breve historia del EZLN”, *Boletín de Antropología Americana*, n. 32, 1998, p. 128.

⁵² Obregón, art. cit., pp. 4-5.

El *boom* del petróleo en la década de 1970 trajo consigo prosperidad temporal a algunos grupos de la sociedad chiapaneca, lo cual indujo polarización social que aumentó con la crisis de la deuda en el decenio siguiente. El regreso al campo de pequeños empresarios que habían aprovechado la bonanza en la producción petrolera trajo mayor capital y métodos más modernos de cultivo, como el uso de fertilizantes y herbicidas, lo cual elevó la productividad. Sin embargo, la riqueza y mayor producción de estos emprendedores expulsó a los trabajadores del campo hacia las ciudades y la Selva Lacandona. Aunado a esto, el gobierno mexicano inició reformas neoliberales para mitigar la crisis nacional, que mermaron programas sociales y de apoyo a campesinos. La situación de quienes migraron a la selva se complicó después del Decreto de la Reserva Integral de la Biósfera de Montes Azules de 1978, que buscaba invertir la migración y crear reservas ecológicas. El temor al desalojo motivó la organización de los campesinos en la selva. Se creó la Unión de Uniones Ejidales con ciento ochenta comunidades de once municipios.⁵³

La Iglesia católica, intelectuales y agencias para el desarrollo como el Instituto Nacional Indigenista motivaron a los campesinos en Chiapas para organizarse y defender sus intereses a partir de los años 1980. La militancia política aumentó con la proliferación de grupos como la Unión de Uniones y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, aparejada a más violencia en el estado. Esos grupos ocuparon tierras propiedad de los pequeños empresarios, quienes respondieron formando sus propios cuerpos paramilitares,

⁵³ Sánchez, art. cit., pp. 130-132.

que no sólo protegieron sus tierras, también aplacaron las protestas y atacaron el liderazgo de los grupos campesinos.

Cuando Salinas liberó el precio del café, éste bajó 50% en un año. Su gobierno retiró los subsidios y canceló los programas de asistencia técnica y de mercado a pequeños productores. La productividad disminuyó 35%, y el ingreso de éstos bajó entre 65 y 70 por ciento. La reforma al artículo 27 de la Constitución permitió la propiedad privada, lo cual provocó una venta masiva de tierras antes ejidales, más aún por la reducción de subsidios a la agricultura y la apertura comercial a Estados Unidos y Canadá.⁵⁴

El desmantelamiento parcial del sistema corporativo a raíz de las reformas neoliberales se tradujo en falta de vías institucionales para canalizar demandas, mientras que la cancelación de los apoyos económicos al campo y la reforma al artículo 27 alejó al gobierno y a las organizaciones campesinas oficiales de los campesinos mismos. Además, la Confederación Nacional Campesina (CNC), en alianza estratégica con el gobierno, no logró modificar el proyecto para el campo, sino que permitió profundizarlo al moderar resistencias. Tanto la CNC como los órganos autónomos perdieron influencia no sólo en el gobierno, también frente a los campesinos.

El fracaso del proyecto de encuadramiento rural favorece que un grupo en Chiapas se aparte de la línea legalista para crear su propia organización en 1991: la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), que

⁵⁴ Obregón, art. cit., pp. 6-8.

más tarde se convertiría en EZLN.⁵⁵ En el aniversario 500 del “descubrimiento” de América, 10 000 indígenas, la mitad pertenecientes a la ANCIEZ, celebran “500 años de resistencia” con una marcha en San Cristóbal, donde derriban la estatua de Diego de Mazariegos, fundador de esa ciudad en el siglo XVI y símbolo de la conquista. Esto manifiesta la radicalización de algunos campesinos en detrimento de la vía pacífica: va gestándose la insurrección.⁵⁶

El levantamiento zapatista fue no sólo una reacción de malestar de los campesinos, sino el signo de una lucha por la emancipación de los indígenas en la zona. Las organizaciones que constituyeron las bases del EZLN, como la ANCIEZ y la Unión de Uniones, estaban formadas por campesinos de seiscientas comunidades de las regiones de la Selva, Fronteriza, Norte y Los Altos, en contacto con grupos mestizos, como gente de la diócesis de San Cristóbal y células maoístas. Este contacto facilitó apreciar la particularidad de las comunidades y auspició un diálogo que transformó a indígenas y mestizos por igual.

El papel de la Iglesia católica en Chiapas se explica en buena medida por una rivalidad entre religiones. El Protestantismo inició su expansión en México durante la década de 1930. Entre 1940 y 1990, sus afiliados se duplicaron o triplicaron en varias municipalidades indígenas, porque la conversión traía consigo beneficios económicos, tales como acceso a educación informal y servicios de salud, además de que fomentaba cierta cultura del ahorro. Municipios tzeltales y choles del norte y

⁵⁵ Ilán Bizberg, “Una democracia vacía. Sociedad civil, movimientos sociales y democracia”, en Ilán Bizberg y Francisco Zapata (coords.), *Los grandes problemas de México: Movimientos Sociales, (tomo 6)*, El Colegio de México, 2010, pp. 35-37.

⁵⁶ Le Bot, *op. cit*, p. 26.

del este de Chiapas tuvieron el mayor número de conversos al protestantismo. El obispo Samuel Ruiz reaccionó contra esto desde 1963, cuando pidió al Vaticano que la población indígena católica del estado se conglomerara en una diócesis, la de San Cristóbal. Además, buscó apoyo de los jesuitas y los dominicos, quienes se establecieron en las regiones tzeltal y chol. Conminó a estas órdenes a utilizar lenguas indígenas durante la misa y a traducir la Biblia, a la vez que auspició la fundación de cooperativas agrícolas.

En la década de 1970, Ruiz dio respaldo a movimientos campesinos que buscaban la redistribución de la tierra y la autonomía de las comunidades indígenas utilizando esas cooperativas como redes para la movilización. Su propuesta de reinterpretar la Biblia en una forma que diera cuenta de la explotación económica y del asedio a la cultura indígena culminó en el establecimiento de grupos armados anticapitalistas, que se convirtieron en la fuente de reclutamiento principal del EZLN en su lucha por la autonomía. De esa manera, la competencia religiosa forzó a la Iglesia católica local a transformar su práctica, con miras a impulsar cambios sociales y brindar así motivos a la población para mantenerse dentro de sus filas, toda vez que la Iglesia proporcionaba una organización capaz de presionar por el reparto de la tierra y los derechos indígenas.⁵⁷

La evangelización buscaba que los pueblos nativos tomaran conciencia del valor de su cultura y modificaran su situación económica y social mediante la acción política, en tanto los indígenas se organizaron con la ayuda de grupos de

⁵⁷ Guillermo Trejo, "Religious Competition and Ethnic Mobilization in Latin America: Why the Catholic Church Promotes Indigenous Movements in Mexico.", *The American Political Science Review*, n. 3, 2009, pp. 330-339.

izquierda como la Unión del Pueblo y Política Popular. El resultado fue un ejército que llamó a la guerra popular para establecer el socialismo y la dictadura del proletariado.⁵⁸ Los jefes indígenas tzeltales, choles, tzotziles y tojolobales se convirtieron en intermediarios entre el EZLN y las comunidades que decidieron enviar a sus hombres a formar parte del ejército que supuestamente los representaba y defendía de la represión. Ésta creció en el estado desde el gobierno de Absalón Castellanos, quien acallaba las demandas de tierras reprimiendo a dirigentes y militantes de las organizaciones campesinas.⁵⁹

⁵⁸ Sánchez, art. cit., pp. 132-134.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 131.

III. Las Imágenes del extranjero en el discurso

Si algo destaca al analizar los comunicados y publicaciones del EZLN, es que se dirigen a un receptor explícito, aunque algunos incluyen mensajes para públicos variados. Por eso, a pesar de que el movimiento parece tener objetivos claros, le es difícil mantener un discurso y un registro inmutables. En este capítulo propongo un análisis de los papeles contrastantes que atribuye el zapatismo al factor internacional.

El movimiento salió a la luz para casi coincidir con el aniversario 500 de la conquista española del continente americano, por lo que en la Primera Declaración de la Selva Lacandona hay referencias a la lucha indígena contra los opresores extranjeros, desde los españoles hasta los franceses y los estadounidenses. Celebrar la conquista como el “encuentro de dos mundos”, según lo plantearon muchos gobiernos de la región, incluido el mexicano, resultaba ilógico para el movimiento indígena en Chiapas. Éste prefirió destacar la resistencia contra la dominación foránea.⁶⁰

En lo que llamaré “primera vertiente” del discurso para el público internacional, el EZLN concibe entonces al extranjero como enemigo. Los combatientes zapatistas se identifican como “los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad” y califican al sistema político mexicano como “una dictadura de más de 70 años [sic.] encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias.” A

⁶⁰ Le Bot, *op. cit.*, pp. 79-80.

pesar de que ningún historiador mexicano los haya relacionado con los héroes de la independencia, los zapatistas construyen su discurso nacionalista alrededor de ellos.

Paradójicamente, Marcos al mismo tiempo llama a las instituciones internacionales a que “vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil” y manifiesta respeto por el derecho internacional, pues “declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por las Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación”.⁶¹ Así pues, en la “segunda vertiente” por analizar, el EZLN identifica al actor internacional como un escudo contra la posible respuesta represiva del gobierno mexicano. En los documentos oficiales y extraoficiales de los sublevados, las organizaciones, la prensa e incluso las corrientes internacionales afines a la causa servirán al EZLN para legitimarse como fuerza beligerante y movimiento social.

Los ojos del mundo actuaron para el EZLN como una protección contra los últimos años del “viejo régimen represor.” Sin embargo, la apertura gradual del sistema político mexicano permitió que también algunos actores nacionales – como la prensa, los universitarios y los intelectuales— desempeñaran ese papel. Así, poco a poco el zapatismo adoptó una estrategia mediática dirigida a organizaciones e individuos nacionales y extranjeros para “dar a conocer al pueblo de México y al resto del mundo las condiciones miserables en las que

⁶¹ Comandancia General del EZLN, “Primera Declaración...”.

viven y mueren millones de mexicanos; especialmente nosotros los indígenas”.⁶² Marcos considera que “representamos el sector más humillado y desposeído de México, pero también, como se ve, el más digno”.⁶³ Por lo tanto, los indígenas son aquellos mexicanos sumidos en la pobreza, que son buenos por naturaleza.

La tercera y última caracterización por analizar será la de aliado, toda vez que el EZLN se asume como compañero de movimientos e individuos extranjeros con demandas similares a las de la guerrilla mexicana, por ejemplo, quienes luchan donde sea por el respeto a los derechos humanos y la democracia. En esta vertiente, se analizará el papel del zapatismo en el movimiento internacional contra la globalización, particularmente en los Encuentros Intercontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. A pesar de que las tres representaciones del mundo exterior resultan contradictorias, contribuyeron a definir el movimiento dentro y fuera del país, por lo que conviene analizarlas más a fondo.

EL INVASOR

En la Primera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN se presenta al pueblo mexicano como una fuerza beligerante. En ese momento se incluye entre los movimientos indígenas americanos, “producto de 500 años de luchas”,⁶⁴ que atrajeron la atención de los medios durante la celebración del descubrimiento de

⁶² CCRI-CG, “Composición del EZLN y condiciones para el diálogo”, 6 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1.

⁶³ *Ibid.*, p. 74.

⁶⁴ Comandancia General del EZLN, “Primera Declaración...”.

América. Entre éstos figuran el movimiento *shuar* y el levantamiento de los indígenas en la sierra de Ecuador en 1990, el Katarismo boliviano, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) en Colombia y la Representación Unitaria de la Oposición Guatemalteca dirigida por Rigoberta Menchú,⁶⁵ quien recibe el Premio Nobel de la paz en 1992 y en su discurso califica el galardón como

una de las conquistas más grandes de la lucha por la paz, por los derechos humanos y por los derechos de los pueblos indígenas, que a lo largo de estos 500 años han sido divididos y fragmentados y han sufrido el genocidio, la represión y la discriminación.⁶⁶

A pesar de que cada movimiento indígena nacional conoció situaciones variadas que explican su formación y desarrollo, fue en la década de 1990 cuando el “continente indígena” despertó para hacer ver al mundo la forma precaria en la que seguían viviendo los pueblos de América, en ocasión del aniversario 500 de la conquista española. Con sus singularidades, los movimientos indígenas de la región compartían, entre otras cosas, un enemigo por combatir, personificado por las élites en el poder, “los grupos más conservadores y vendepatrias”.⁶⁷

Las diferencias entre movimientos latinoamericanos van desde las causas de su aparición hasta sus recursos. Mientras que el EZLN y la guerrilla guatemalteca nacieron para oponerse a un régimen autoritario, otros como el

⁶⁵ Le Bot, *op. cit.*, p. 26.

⁶⁶ Rigoberta Menchú Tum, “Acceptance and Nobel Lecture”, 10 de diciembre de 1992, [[http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1992/tum-lecture-sp. \[-\]html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1992/tum-lecture-sp. [-]html)].

⁶⁷ Comandancia General del EZLN, “Primera Declaración...”.

katarismo y el CRIC en Colombia surgieron en un estado democrático. Aunque todos decían buscar una democracia plural, sus herramientas fueron diferentes porque las circunstancias eran variadas. Si en Guatemala y México se recurrió a las armas, los movimientos en Colombia y Bolivia buscaron adaptarse a la institucionalización política, mediante una agrupación indígena o un partido para lograr sus objetivos. A pesar de que el continente volvía a la democracia formal en la década de 1990, el liberalismo parecía no tener espacio para los grupos indígenas, por lo que éstos –o sus voceros autonombrados— decían buscar una democracia incluyente y plural que aceptara formas de organización y autonomía indígena, las cuales en realidad no suelen distinguirse por prácticas democráticas ortodoxas.⁶⁸

En sus primeras declaraciones por la televisión nacional, el presidente Salinas acusa a “profesionales de la violencia, nacionales y un grupo extranjero, ajenos a los esfuerzos de la sociedad chiapaneca” de “asestar un doloroso golpe a una zona de ese estado y al corazón de todos los mexicanos [...]”.⁶⁹ Al repudiar la guerrilla en Chiapas, el mandatario acusa a extranjeros de ser la mente detrás del EZLN y, por lo tanto, enemigos, con un discurso tan dramático como el que divulgaba el movimiento subversivo.

En respuesta, el zapatismo argumentó no tener extranjeros en sus filas y aclaró que las técnicas militares que utilizaba estaban inspiradas en las de héroes de la patria, como “Hidalgo, Morelos, Guerrero, Mina, de la resistencia a la

⁶⁸ Le Bot, *op. cit.*, pp. 36-38.

⁶⁹ López, *op. cit.*

invasión yanqui en 1846-1847, de la respuesta popular a la intervención francesa, de las grandes gestas heroicas de Villa y Zapata [...]”.⁷⁰ Tanto el gobierno como la guerrilla utilizaron a los extranjeros como pretexto para legitimar sus acciones.

El discurso zapatista apela a un nacionalismo mexicano recalcitrante, construido como repudio al conquistador español y sus réplicas, manifiestas en los invasores franceses y estadounidenses. El extranjero maligno es entonces uno de los elementos que estimulan el nacionalismo, al que recurre el EZLN para legitimar ante la población mexicana su acción con su discurso.

Benedict Anderson argumenta que el nacionalismo nació en la América de finales del siglo XVIII y principios del XIX, a la que pertenecían los primeros estados que conscientemente se definieron como naciones y repúblicas.⁷¹ Según Anderson, el nacionalismo mexicano es tan viejo como la vida independiente del país: inició con la derrota de los españoles, que habían gobernado por tres siglos. Las amenazas externas posteriores a la Guerra de Independencia contribuyeron en gran medida a que el extranjero invasor fuera un estímulo fundamental para el nacionalismo mexicano. Hubo una guerra contra el imperio francés para deponer al emperador de México, Maximiliano de Habsburgo, otra a raíz de la guerra de independencia de Texas que apoyó Estados Unidos y que culminaría en la pérdida de la mitad del territorio mexicano.

El EZLN alude a hechos que ocurrieron hace un par de siglos, lo cual sustenta la idea de que “una nación es una comunidad política imaginada como

⁷⁰ CCRI-CG del EZLN, Comunicado, 6 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 72-78.

⁷¹ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas* (4ta reimpresión), México, Fondo de Cultura Económica, p. 76.

inherentemente limitada y soberana”⁷² y por lo tanto se construye con su propia historia, por vieja que sea. El EZLN evoca al “pueblo” como si fuese el verdadero libertador de México, mediante su lucha contra varios invasores. Pero según Anderson, fueron los criollos, hijos de españoles, temerosos de una insurgencia de las clases bajas –especialmente después de la invasión francesa a España en 1808, que privó de apoyo militar español a las colonias— los que llevaron a su culminación el movimiento de Independencia.⁷³ Por su parte, el emperador Maximiliano llegó a gobernar el país a invitación del Partido Conservador.

El nacionalismo antiextranjero funcionó para el EZLN, que obtuvo apoyo de la población mexicana más informada, deseosa de protegerlo contra la posible represión del régimen. Esto puede explicarse porque una nación, de acuerdo con Anderson, se imagina a sí misma como una comunidad horizontal. Más aún, si uno de los referentes nacionales básicos son las guerras que se libraron a lo largo del siglo XVIII contra actores extranjeros, la nación no puede concebirse como mecanismo vertical de control sobre las masas, sino como elemento unificador. Habían alimentado ya este nacionalismo los gobiernos posteriores a la

⁷² “Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.[...] Se imagina limitada porque incluso la mayor de ellas [...] tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. [...] Se imagina soberana porque el concepto nació en una época en que la Ilustración y la Revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado.[...] Se imagina comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal.[...]”. Anderson, *op. cit.*, pp. 23-25.

⁷³ *Ibid.*, p. 78.

Revolución Mexicana, que nacionalizaron bienes y servicios y esbozaron la imagen del mundo externo como enemigo.

Sin embargo, la referencia a extranjeros que invaden el territorio nacional no se limita a los 500 años de dominación española. Después de la reforma de Salinas al artículo 27 constitucional, que vulneró los ejidos al permitir su privatización, el EZLN publica sus “leyes revolucionarias”, donde hace referencia a los aliados foráneos del gobierno opresor y de la élite económica explotadora. El extranjero dueño de tierras debe repartirlas de acuerdo con las normas que especifica la Ley Agraria Revolucionaria zapatista y debe pagar a sus trabajadores un salario por hora equivalente, en moneda nacional, al que paga en dólares fuera del país.⁷⁴ Ese terrateniente extranjero y rico simboliza el enemigo por derrotar, junto con la élite y los propietarios mexicanos, imaginados como descendientes del invasor que alguna vez se enriqueció a costa de nuestro país.

A la luz de esta concepción, el TLCAN es el símbolo de la malévola unión de quienes “nos van a conducir nuevamente a la esclavitud como antes se hacía”.⁷⁵

El gobierno mexicano es ordenado y manejado por gobiernos extranjeros que tienen interés por nuestras riquezas naturales,

⁷⁴ Editorial, *El Despertador Mexicano*, Órgano Informativo del EZLN, 1º de diciembre de 1993, en *DyC*, vol. 1, pp. 36-48.

⁷⁵ *Loc. cit.*

además porque las empresas extranjeras es aquí en México donde consiguen mucha mano de obra barata.⁷⁶

Aquellos que de una manera u otra apoyan al régimen mexicano son considerados como enemigos del movimiento zapatista, en especial el gobierno de Estados Unidos, a quien el EZLN pide que “retire sus helicópteros porque son usados para reprimir al pueblo de México”,⁷⁷ en alusión a la ayuda militar que recibe México de Estados Unidos, y le informa que “con el apoyo que el pueblo y gobierno norteamericanos brindan al gobierno federal no hacen sino manchar sus manos con sangre indígena”.⁷⁸

En suma, la élite económica y política es el enemigo contra el cual lucha el EZLN, que busca defender los derechos de los indígenas, arrebatados por los grandes propietarios nacionales y extranjeros. El movimiento califica a quien colabora con el gobierno mexicano como un aliado en la represión del pueblo, por lo que también lo ve, hasta cierto punto, como adversario:

Diversos gobiernos del mundo se han aliado con el gobierno mexicano para combatirnos a nosotros. [...] Una verdadera fuerza multinacional armada nos persigue y trata de destruir nuestro ejemplo. Los poderosos del mundo se molestan por nuestra existencia y nos honran con su amenaza. Aciertan, el desafío zapatista es un desafío mundial.

⁷⁶ Subcomandante Marcos, “Clamor popular de la selva chiapaneca”, 16 de febrero de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 150-153.

⁷⁷ Comunicado, 1º de marzo de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 186-188.

⁷⁸ “Carta al señor Bill Clinton, al Congreso y al pueblo de los Estados Unidos de Norteamérica”, 13 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 85-86.

Nunca lo pretendimos, jamás lo imaginamos. Pero puestos en ese papel, seremos lo más incómodos que nos sea posible.⁷⁹

Pero aunque el EZLN identifique a los gobiernos extranjeros como enemigos centenarios, también hace referencia a ellos en sus comunicados y documentos como receptores de su discurso. En la práctica, algunos extranjeros actúan como escudo contra la posible respuesta del gobierno mexicano a la guerrilla y, más adelante, como aliados en la lucha contra el neoliberalismo. Las críticas a gobiernos foráneos y élites internacionales coexisten así en el discurso con alusiones al extranjero como protector y aliado, lo cual supone que, aunque algunos sean “malos”, en especial los gobiernos que ayudan o cooperan con el de México, otros son “buenos”, en particular los individuos y grupos afines a la causa. Este maniqueísmo es rudimentario, pero atractivo para ciertos públicos que apoyan al zapatismo. La sección siguiente analizará cómo el EZLN administró sus mensajes para que la prensa –nacional e internacional— y los “pueblos del mundo” estuvieran informados de lo que ocurría en la zona en conflicto, de lo que opinaba el movimiento e incluso de las acciones que tomaba el gobierno mexicano en respuesta a la guerrilla.

EL ESCUDO

Desde su Primera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN exhorta a organismos internacionales, especialmente a la Cruz Roja, a regular y vigilar los

⁷⁹ Subcomandante Insurgente Marcos (SIM), “Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo”, 4 de abril de 1996, en *DyC*, vol. 3, p. 206.

combates entre fuerzas beligerantes, para proteger a la población civil.⁸⁰ Los zapatistas invitan a la zona en conflicto a organizaciones que puedan contribuir a la protección de civiles y a la atención médica de los combatientes. Sin embargo, la guerrilla no sólo convoca a las organizaciones internacionales para servir en la práctica como defensores, sino que busca que los medios de comunicación nacionales e internacionales, junto con la llamada “sociedad civil”, estén enterados de los acontecimientos en la zona. La estrategia de protección es hasta cierto punto refinada, en contraste con el discurso nacionalista provocador ya analizado.

En la primera serie de comunicados dirigidos a periódicos nacionales, como *La Jornada* y *El Financiero*, y al local *El Tiempo*, el CCRI-CG hace referencia al interés que podrían tener los medios de comunicación internacionales por el tema y solicita a aquellos periódicos divulgar entre la prensa nacional e internacional esos documentos.⁸¹ Además, con esta presentación el liderazgo zapatista empieza a dirigir sus comunicados a numerosos destinatarios, por ejemplo, “a los pueblos y gobiernos del mundo”, “al pueblo de México”⁸² y más tarde “a la prensa nacional e internacional”.⁸³ El objetivo de dirigirse a entidades tan abstractas es el de recibir la atención de un público amplio que pueda servir de testigo.

⁸⁰ Comandancia General del EZLN, “Primera Declaración...”

⁸¹ SIM, 13 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 84.

⁸² CCRI-CG del EZLN, 6 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 72-78.

⁸³ CCRI-CG del EZLN, 29 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 110-111.

Desde esta serie inicial de comunicados, el movimiento zapatista llamó la atención “de la prensa honesta nacional e internacional sobre el genocidio que las fuerzas militares federales realizan en las cabeceras municipales de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Margaritas [...]”.⁸⁴ A partir de ese momento, el EZLN incluye entre sus destinatarios no sólo a la prensa nacional, también a la internacional, especialmente en los comunicados con denuncias de acciones del gobierno mexicano. Así, el movimiento “indígena” desde el comienzo adopta a los medios de comunicación y a los pueblos del mundo como testigos de sus acciones y de las del gobierno.

El tono exaltado prevalece en estos comunicados probablemente para conseguir la atención de más medios y personas. Por ejemplo, es exagerado utilizar el término genocidio –definido internacionalmente como actos (asesinatos, lesión grave a la integridad física o mental, sometimiento intencional a condiciones que conlleven destrucción física total o parcial, medidas destinadas a impedir nacimientos, traslado por la fuerza de niños a otro grupo) perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso⁸⁵— para describir lo que ocurre en la selva de Chiapas. Las condiciones de vida de los indígenas son muy malas ahí, pero resulta muy aventurado afirmar que el gobierno mexicano, con ayuda de aliados extranjeros, compromete su integridad como grupo.

⁸⁴ CCRI-CG, 6 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 72-76.

⁸⁵ Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, documento A/CONF.183/9, ONU, 17 de julio de 1998.

El contacto con el público internacional no fue directo al principio. Los periódicos nacionales, como *La Jornada*, sirvieron de puente entre las montañas de Chiapas y el resto del mundo. Este periódico, con base en la Ciudad de México, tenía sólo diez años en circulación cuando se convirtió en una de las principales plataformas de comunicación del EZLN. Fue el primer diario en publicarse en línea, después de que un estudiante de la Universidad de Pensilvania, Justin Paulson⁸⁶ –creador de *Ya Basta!*, la primera página electrónica extraoficial del EZLN–, diseñó a petición del periódico su primer sitio en línea, a cambio de poder usar la información que publicaba *La Jornada* sobre la insurgencia en Chiapas para ofrecerla a su propio público.⁸⁷

En el primer número de *La Jornada*, que salió de la imprenta el 19 de septiembre de 1984, el editorial dice que el diario “surge cuando la sociedad mexicana sufre todavía una de las peores crisis de su historia”. Entre sus consecuencias, afirma el mismo texto, figuran “el desaliento y el cinismo, o la aceptación fatalista de que mientras dure la crisis no vale intentar la corrección de las injusticias y las insuficiencias”.⁸⁸ Sus fundadores fueron un grupo de periodistas que decidieron abandonar el diario *Unomásuno* por diferencias con la dirección y que, financiados por un grupo de artistas, intelectuales y académicos

⁸⁶ Actualmente, Justin Paulson es académico de la Universidad de Carleton. Sus cursos y trabajos de investigación incluyen el análisis de movimientos sociales, entre los cuales se encuentra la relación entre la imaginación radical y el desarrollo y estrategia de estos movimientos. Department of Sociology and Anthropology, *Faculty and Staff*, 27 de agosto de 2013 [<http://www5.carleton.ca/socanth/people/justin-paulson>].

⁸⁷ Olesen, *op. cit.*, pp. 63-64.

⁸⁸ “25 años”, *La Jornada*, [<http://aniversario.jornada.com.mx/>].

—con Rufino Tamayo y Francisco Toledo a la cabeza— lograron publicar el primer número de

un nuevo periódico que diera cabida a las expresiones de pluralidad y diversidad, aún incipientes, de la sociedad civil, y que contribuyera a la preservación de consensos nacionales históricos que empezaban a correr riesgos por la infiltración en el poder político de jóvenes tecnócratas neoliberales: defensa de la soberanía, respeto a la autodeterminación, función rectora del sector público de la economía, redistribución de la riqueza, educación pública laica, gratuita y obligatoria, obligación del Estado de garantizar la salud, la vivienda y el salario remunerador, entre otros.⁸⁹

La Jornada se convirtió en el principal difusor de ideas del EZLN, principalmente porque nació como un periódico de oposición. Pero los documentos de la guerrilla circularon por el mundo gracias a la cobertura que hizo la prensa internacional y con la ayuda de personas, grupos y organizaciones que participaron en la propagación de comunicados y escritos del EZLN, principalmente por la Internet. Entre las organizaciones con presencia en el área del conflicto, las hubo nacionales e internacionales, que realizaron trabajo de campo —como proveer ayuda humanitaria y construir escuelas, entre otras acciones— o actuaron como informantes.⁹⁰ Para efectos de esta sección, me

⁸⁹ “La sociedad en el espejo de las princesas”, *La Jornada*, [<http://www.jornada.unam.mx/info/>].

⁹⁰ Entre las que llevaron a cabo trabajo de campo están Schools for Chiapas, que a partir de 1997 apoyó a las comunidades indígenas de Chiapas para construir escuelas, y

concentraré en las organizaciones internacionales que sirvieron como fuentes de información para la red de apoyo mundial al movimiento zapatista.

Por ejemplo, *Global Exchange*, con sede en San Francisco, instaló su oficina en San Cristóbal de las Casas en 1995, con trabajadores permanentes y voluntarios que acudían a las comunidades indígenas como observadores. La información que recababan los voluntarios se distribuía luego por vía electrónica a personas interesadas en la guerrilla mexicana, con base en un sitio de Internet y una lista de correos electrónicos de aproximadamente dos mil personas.

La Mexico Solidarity Network, constituida en un inicio por alrededor de dieciocho organizaciones preocupadas por la situación en la selva chiapaneca después de la masacre de Acteal el 22 de diciembre de 1997, produjo un boletín semanal que se distribuía por correo electrónico y figuraba en su página, donde sus observadores informaban sobre los abusos contra derechos humanos y la militarización en la selva chiapaneca.⁹¹ Esta última red continúa trabajando con los zapatistas y otros movimientos civiles en México (el Frente Popular Francisco Villa Independiente y el Consejo Nacional Urbano y Campesino) y dispone de un programa de intercambio para ciudadanos estadounidenses en México; funciona también en Chicago para ayudar a la comunidad latina con servicios de salud, educación y trabajo comunitario.⁹²

Pastors for Peace, que inició sus programas en 1995, en cooperación con la diócesis de San Cristóbal de las Casas, para proveer de ayuda humanitaria (comida, medicinas, ropa y material escolar) a esas comunidades. Olesen, *op. cit.*, pp. 76-79.

⁹¹ *Ibid.*, pp. 55-57.

⁹² "History of MSN", Mexico Solidarity Network, [[http://mexicosolidarity.org/about/\[-\]history](http://mexicosolidarity.org/about/[-]history)].

La propagación de noticias publicadas en medios nacionales, principalmente *La Jornada*, y los recuentos *in situ* de voluntarios extranjeros no fueron la única protección para el EZLN contra el gobierno mexicano. Muchos otros factores influyeron en que éste decretara el cese al fuego unos días después de iniciada la rebelión indígena. No obstante, los periodistas tuvieron un papel importante para informar sobre el conflicto, desde el punto de vista de la guerrilla, al público local y extranjero interesado en el tema:

El sistema político mexicano ha ganado su prestigio internacional en los medios gracias al control informativo, al control de la producción de noticias, de los noticieros, e incluso gracias al control de periodistas mediante la corrupción, la amenaza, el asesinato. [...] El hecho de que se hubiera colado ese tipo de noticias por un canal no controlable, eficaz y rápido, es un golpe muy duro. El problema que angustia a Gurría es que tiene que combatir contra una imagen [*sic.*] que no puede controlar desde México, porque la información está simultáneamente en todos lados.⁹³

Eso impidió al gobierno mexicano mantener la primera versión oficial, donde argumentaba que un grupo de extranjeros y profesionales de la violencia habían roto la paz en las montañas de Chiapas, y tal vez lo haya empujado a reconocer a la guerrilla como interlocutor y a negociar con ella.

La insistencia del público simpatizante con el zapatismo en una solución pacífica fue un factor que el EZLN tomó en cuenta para moderarse y buscar una

⁹³ Le Bot, *op. cit.*, pp. 148-149.

solución negociada al conflicto. Fue así como, en contraste con la retórica militar de las primeras declaraciones, se impusieron los conceptos de sociedad civil y democracia:

El nuevo diálogo, entablado gracias a la movilización de la sociedad civil, debe tener como objetivo la formulación de un nuevo marco jurídico y la definición de políticas que satisfagan las legítimas causas del alzamiento. Esto obliga a las partes a acudir con una abierta disposición a la solución de los problemas profundos que se discuten, en beneficio de todos los pueblos indígenas de México y, en general, de la sociedad nacional que aspira a una existencia democrática.⁹⁴

El movimiento zapatista asumió un papel no sólo como ejército, también como movimiento civil, lo cual contribuyó al clima para dialogar con el gobierno mexicano y evitar la represión inmediata.⁹⁵ La propagación internacional de noticias estuvo a cargo de organizaciones, grupos e incluso individuos afines a la causa zapatista, los cuales formaron, junto con las organizaciones que realizaban trabajo de campo en Chiapas, una red transnacional de apoyo, que analizaré en la sección siguiente.

Sin embargo, no puede restarse importancia a los medios de comunicación, especialmente los nacionales, en el desarrollo de la guerrilla. No sólo contribuyeron a informar sobre lo que ocurría, también fueron un puente de comunicación entre las autoridades y los zapatistas, toda vez que estos últimos

⁹⁴ EZLN, "El Diálogo de San Andrés y los Derechos y Cultura Indígena. Punto y seguido.", en *DyC*, vol. 3, p. 148.

⁹⁵ Olesen, *op. cit.*, pp. 2-25.

entregaban a periódicos del país sus comunicados para que los publicaran, incluidos los que iban dirigidos al gobierno mexicano específicamente. Cabe destacar que el papel de puente que desempeñaron los medios nacionales entre el EZLN y el resto del país –y a veces el mundo— a menudo fue deliberado. Destaca la labor de *La Jornada*, que publicó la mayor parte de los documentos y comunicados de la guerrilla para cumplir con su misión de periódico incluyente.

EL ALIADO

A pesar de que las demandas zapatistas eran de carácter nacional, un discurso antiliberal –que analizaré después— puso al EZLN en el centro de los debates internacionales contra el neoliberalismo económico. Por lo tanto, movimientos antisistémicos y otras organizaciones adeptas a la causa zapatista se convirtieron en aliados y compañeros de lucha, y la guerrilla chiapaneca participó, de la mano de organizaciones civiles, en una campaña internacional contra el neoliberalismo.

El primer paso para trabajar con grupos sociales fue reconocerse como movimiento civil, no sólo como fuerza armada. El empeño más claro del zapatismo en ese sentido fue organizar la Convención Nacional Democrática (CND) en agosto de 1994. En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN llamó

a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la Democracia, la Libertad y la Justicia por

medio de una “Convención Nacional Democrática” de la que emane un Gobierno de Transición.

El EZLN se comprometió a reconocer esa Convención como “representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia”.⁹⁶

Los resultados de la CND rebasan los objetivos de este capítulo, pero es pertinente destacar que con esta convocatoria el EZLN dejó a un lado el discurso belicista de la Primera Declaración de la Selva Lacandona, para sustituirlo por otro donde la democracia y la participación civil son la vía para las demás peticiones del movimiento. Este cambio de retórica permitió que el zapatismo apoyara a otras fuerzas de oposición y resistencia civil del país, como los estudiantes:

Los zapatistas apoyamos al CGH (Consejo General de Huelga) si decide seguir la huelga y lo apoyamos si decide levantarla. Lo apoyamos porque ellas y ellos representan legítimamente al movimiento universitario. Tienen el respeto y la legitimidad que se han ganado trabajando con su gente. Son, pues, representativos.⁹⁷

En ese discurso “progresista”, el apoyo del subcomandante Marcos a causas sin relación aparente con el EZLN, como la de los homosexuales, sorprendió al público nacional e internacional:

⁹⁶ CCRI-CG del EZLN, “Segunda Declaración de la Selva Lacandona”, 12 de junio de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 269-278.

⁹⁷ SIM, “Historia de la Vía Láctea y apuntes sobre el conflicto universitario”, *Documentos y Comunicados*, vol. 4, México, Ediciones Era, 2003, pp. 321-322. En adelante: *DyC*, vol. 4.

Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en Alemania, ombudsman en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la post guerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro en la CNTE, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en el México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM, reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el metro a las 10 P.M., jubilado en el plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, médico sin plaza, estudiante inconforme, disidente en el [sic.] neoliberalismo, escritor sin libros ni lectores, y, es seguro, zapatista en el sureste mexicano.⁹⁸

Este apoyo sumó adeptos a la causa y amplió el discurso zapatista hacia una lucha por la justicia y la dignidad en general, no sólo por los derechos de los indígenas.⁹⁹ Sin dejar a un lado las demandas de la guerrilla chiapaneca, ese discurso se extendió hasta cubrir temas que afectaban poblaciones variadas de México y otros países.

⁹⁸ SIM, 28 de mayo de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 243.

⁹⁹ Olesen, *op. cit.*, pp. 116-121.

Más aún, este cambio en pos de la heterogeneidad amplía la lucha por los derechos humanos a base de atraer activistas dentro y fuera del país. El subcomandante considera que los adeptos a su causa en todo el mundo comparten su idea de la guerrilla:

Ese zapatismo internacional parece entender mejor el carácter indígena del EZLN, por un lado, y por otro lado, ha entendido que ese planteamiento del neozapatismo original, la unidad del aparato militar y las comunidades indígenas, tiene alcances universales.¹⁰⁰

Por lo tanto, el subcomandante considera que, en el imaginario de quienes forman la red transnacional de apoyo, las demandas indígenas tienen carácter universal y pueden incluso trasladarse a las circunstancias de esos aliados.

Un ejemplo es la dignidad como concepto recurrente, que evoca la lucha de los indígenas por sus derechos. El EZLN subrayó la universalidad de este concepto, entendido como respeto y reconocimiento de las diferencias, para trascender del ámbito indígena al humano y extender la lucha a un foro universal. Esto se logró de manera abstracta, al hacer referencias a la dignidad humana, y de manera concreta, por medio de exigencias universales de salud, alimento y vivienda.

Sin embargo, demandas como la democracia no necesariamente son universales, ya que varían las connotaciones. Para el zapatismo, la comunidad está por encima del individuo, por lo que la democracia liberal (que protege los

¹⁰⁰ Le Bot, *op. cit.*, p. 111.

derechos individuales) no tiene cabida. Además, Marcos tiene reservas en cuanto al alcance mundial que pudiera tener su movimiento:

El zapatismo tiene que ser muy claro en eso, no puede pretender constituirse en una doctrina universal, liderar la nueva internacional o cosas por el estilo. Es sobre todo esa generalidad, esa indefinición del zapatismo, la que es importante. [...] Porque el contacto con ese zapatismo internacional significa, para las comunidades, la posibilidad de resistir y de tener un escudo más efectivo que el del EZLN, que el de la organización civil, que el del zapatismo nacional. Y esto tiene que ver con la misma lógica del neoliberalismo en México que apuesta mucho a su imagen internacional. Es como una especie de acuerdo: ellos obtienen del zapatismo lo que necesitan, ese recordatorio, este trampolín para despegar de nuevo, y las comunidades obtienen ese respaldo, ese apoyo que les garantiza sobrevivir.¹⁰¹

¹⁰¹ *Loc. cit.*

IV. La crítica del neoliberalismo

El subcomandante prestó atención especial al tema del neoliberalismo. Aunque las referencias a este sistema económico iniciaron en las primeras etapas de lucha del EZLN, fue a partir de 1996, con la Primera Declaración de La Realidad¹⁰² contra el Neoliberalismo y por la Humanidad, cuando se expresó la posición del movimiento de manera más directa:

El nuevo reparto excluye a las “minorías”. Indígenas, jóvenes, mujeres, homosexuales, lesbianas, gentes de colores, inmigrantes, obreros, campesinos; las mayorías que forman los sótanos mundiales se presentan, para el poder, como minorías prescindibles. El nuevo reparto del mundo excluye a las mayorías.¹⁰³

La inclusión de otras causas en el discurso zapatista, aunada a la crítica contra el neoliberalismo, le bastó al EZLN para iniciar un contacto mucho más directo con organizaciones e individuos extranjeros que compartían demandas e ideología.

El Encuentro Intercontinental por la Humanidad y en Contra del Neoliberalismo fue entonces el segundo paso hacia la colaboración con organizaciones e individuos extranjeros, lo cual significó sumarse solidariamente a una lucha internacional contra el modelo de desarrollo hegemónico.¹⁰⁴ El análisis del neoliberalismo que propuso el EZLN se extendió más allá del territorio

¹⁰² La Realidad es uno de los municipios de Chiapas que el EZLN proclamó como propio.

¹⁰³ Por el CCRI-CG del EZLN, SIM, “Primera Declaración de La Realidad Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad”, 30 de enero de 1996, en *DyC*, vol. 3, pp. 125-128.

¹⁰⁴ Olesen, *op. cit.*, pp. 87-89.

mexicano, después de que el movimiento chiapaneco señaló la agenda de este primer encuentro en un comunicado de mayo de 1996, donde anunciaba cinco mesas de trabajo: 1) ¿Qué política tenemos y qué política necesitamos?; 2) La cuestión económica: historias de horror; 3) Todas las culturas para todos. ¿Y los medios? De las pintas al ciberespacio; 4) ¿Qué sociedad no es civil?; 5) En este mundo caben muchos mundos.¹⁰⁵

A pesar de que los temas tratados fueron desmedidamente amplios, el encuentro sirvió para que la red de solidaridad del EZLN coincidiera con otras – transnacionales también— que más tarde serían parte importante de las protestas en Seattle contra la Organización Mundial de Comercio y de otras manifestaciones contra el neoliberalismo. La superposición de redes de solidaridad se debió en parte a los esfuerzos del zapatismo por incluir numerosas causas en su discurso y universalizar sus demandas al mismo tiempo que difundía las peticiones zapatistas.

Esta reunión y el Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo (con sede en España), junto con la red transnacional de apoyo al EZLN, contribuyeron al desarrollo de organizaciones como Acción Global de los Pueblos (AGP). Aunque se formó oficialmente en febrero de 1998, AGP fue producto de las declaraciones sobre el neoliberalismo y de los dos encuentros intercontinentales:

¹⁰⁵ SIM, “Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo”, mayo de 1996, en *DyC*, vol. 3, pp. 255-266.

En 1996, los zapatistas llamaron a un encuentro de activistas e intelectuales internacionales en foros especialmente contruidos en la jungla de Chiapas para discutir tácticas, problemas y soluciones en común. Esto fue seguido de un encuentro en España un año después, donde nació la idea de construir una red activa que se llamaría Acción Global de los Pueblos.¹⁰⁶

AGP se mantuvo activa por varios años, dedicada a impulsar la acción contra el capitalismo y la globalización. Por ejemplo, participó en las manifestaciones de 1999 contra la OMC en Seattle,¹⁰⁷ así como en las movilizaciones en Salamanca contra la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y para repudiar la conmemoración de los treinta años de reinado de Juan Carlos I en octubre de 2005.¹⁰⁸ No hay registro de actividades después de la movilización contra la Cumbre Mercosur en julio de 2006, que se llevó a cabo en Argentina.¹⁰⁹

Más allá de la duración y de los resultados de la lucha que libró esta red transnacional (a la cual perteneció el EZLN), merece análisis la postura del movimiento respecto al neoliberalismo y la democracia, que se desarrolló en la selva chiapaneca y maduró gracias a los vínculos con organizaciones e individuos extranjeros. Al examinar el discurso del EZLN a la luz de la teoría del análisis de marco, se advierte que el movimiento desarrolló un marco de injusticia

¹⁰⁶ Olesen, *op. cit.*, pp. 146-150.

¹⁰⁷ N30 Seattle, [<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/seattle/index.htm>].

¹⁰⁸ XV Cumbre Iberoamericana, [[http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free\[-\]/cumbre_iberamericana2005/index.htm](http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free[-]/cumbre_iberamericana2005/index.htm)].

¹⁰⁹ Acción Global de los Pueblos, [<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/>].

respecto al neoliberalismo en dos planos: el nacional, ejemplificado por la oposición a que el gobierno mexicano ratificara el TLCAN y a otras reformas neoliberales, y el transnacional, con base en la red que apoyaba a la guerrilla y repudiaba el sistema económico mundial. Según la teoría, los marcos de injusticia tienen tres componentes: el reconocimiento de un problema, la idea de que éste puede mejorar mediante acciones colectivas y las propuestas de solución.¹¹⁰ Centrado en el discurso del EZLN, este capítulo analiza componentes del “marco de injusticia” de la guerrilla, que es el neoliberalismo.

VENDEPATRIAS: LA OPOSICIÓN NACIONAL

A pesar de que la crítica del neoliberalismo no aparece en el discurso del EZLN en un primer momento, es parte implícita de las demandas de la guerrilla desde su aparición pública, que coincidió con la entrada en vigor del TLCAN, considerado el mayor triunfo de las reformas neoliberales de Salinas.

Las referencias al capitalismo y sus consecuencias en Chiapas se observan ya en los primeros documentos del EZLN. El 27 de enero, la guerrilla publica un documento llamado “Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía”, donde describe la situación de miseria en ese estado y afirma que “un puñado de mercaderes, entre los que se cuenta el Estado mexicano [...], se llevan el gas y el petróleo y dejan, a cambio, el sello capitalista: destrucción

¹¹⁰ Olesen, *op. cit.*, pp. 127-128.

ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza”.¹¹¹ A los ojos de la guerrilla, las consecuencias del capitalismo son variadas, pero todas negativas y vinculadas entre sí. En palabras del EZLN, “como desde hace 500 años, sigue importando lo principal de la producción capitalista: muerte y miseria”.¹¹² La primera parte de esta sección analiza las consecuencias de las reformas neoliberales en Chiapas, tales como las interpretó la guerrilla, y las razones para repudiarlas. La segunda examina los actores que identifica el EZLN como responsables de la situación precaria en Chiapas (el gobierno y las grandes corporaciones nacionales y extranjeras), luego explora la idea de que la situación podía cambiar con el apoyo de la sociedad civil a la causa zapatista de acuerdo con ciertas fórmulas.

Neoliberalismo y miseria

De manera sistemática, los documentos y comunicados del EZLN caracterizan el neoliberalismo como el enemigo público por excelencia de la sociedad mexicana, en especial de los indígenas. Marcos asegura que el gobierno tuvo

antes la oportunidad de volver los ojos y hacer algo contra la gigantesca injusticia histórica que la nación hacía contra sus habitantes originales, y no los vieron más que como objeto antropológico [...] que, afortunadamente, habría de desaparecer con un TLC que no los

¹¹¹ Departamento de Prensa y Propaganda, EZLN, “Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía”, en *DyC*, vol. 1, p. 51.

¹¹² *Ibid.*, pp. 53-54.

incluyó más que como un acta de defunción desechable, porque en las montañas la muerte no se cuenta ya.¹¹³

Al culpar a la nación de la injusticia contra los indígenas, Marcos excluye a estos últimos de aquélla y caracteriza a todo el país como culpable de la pobreza en Chiapas. El discurso se caracteriza por su tono dramático y un tanto exagerado, que busca sensibilizar al público local y extranjero a las condiciones de vida de los indígenas, con miras a apoyar a los sublevados. Sin embargo, a la luz de este objetivo el subcomandante parece olvidar que hay mexicanos favorables al zapatismo y, con fines propagandísticos, culpa a toda la población nacional de las condiciones de vida de los indígenas.

Si bien las reformas neoliberales –cuyo referente principal es el TLCAN— se adoptaron con la justificación de conducir al país a la modernidad y no necesariamente para desarrollar a los pequeños y medianos campesinos, tampoco se puede culpar en exclusiva a los gobiernos tecnócratas de la desgracia en la Selva Lacandona. Sin embargo, un discurso moderado quizá no habría atraído la atención del público nacional e internacional, como lo hizo el del zapatismo con su toque histriónico: “Otra máscara oculta nuestro dolor de los propios ojos. Nuevo nombre a la injusticia, la esclavitud y la usurpación une: el neoliberalismo”.¹¹⁴ El EZLN culpó con facilidad al gobierno de Salinas –y posteriormente al de Zedillo— de las penurias y lanzó fuertes críticas en su contra.

¹¹³ SIM, 13 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 71.

¹¹⁴ CCRI-CG del EZLN, 1^o de mayo de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 230.

“Desregularizar”, privatizar, modernizar y racionalizar fueron las banderas del gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), quien inició el cambio que alcanzaría su clímax en el sexenio de Salinas. La adopción del modelo neoliberal redujo la intervención estatal en la economía y trató de establecer pautas de racionalidad, crecimiento económico y apertura. La nueva orientación fue visible en otras áreas de la política nacional; por ejemplo, los referentes nacionalistas y revolucionarios que por largo tiempo sirvieron al PRI como cemento de la identidad colectiva cedieron su lugar a la imagen de un individuo moderno, competitivo y racional.¹¹⁵

A pesar de que las modificaciones al modelo económico proteccionista iniciaron en el sexenio de De la Madrid, sólo una reforma constitucional se aprobó en ese periodo: fue la que permitió la inversión de capital privado en las comunicaciones vía satélite y los ferrocarriles, creó la figura de concesión de los servicios públicos y otorgó autonomía al banco central. El grueso de las alteraciones a la Constitución se llevaron a cabo durante el gobierno de Salinas, entre ellas la que reorientó la política agraria, la reforma en materia de asociaciones religiosas, libertad de culto y educación, y las que dieron autonomía al banco central y abrieron áreas productivas a la privatización.¹¹⁶

El nuevo sistema económico “neoliberal” tardó más de diez años en consolidarse. En 1994, México iniciaba gestiones para ingresar a la Organización

¹¹⁵ Luis H. Méndez B, “Neoliberalismo y derechización en México (1983-2008)”, *El Cotidiano*, n. 149, 2008, pp. 5-8.

¹¹⁶ Juan José Carrillo Nieto, “La transformación del proyecto constitucional mexicano en el neoliberalismo”, *Política y Cultura*, n. 32, 2010, pp. 112-113.

para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)¹¹⁷ y llevaba sólo ocho años como miembro del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), que se convertiría en OMC.¹¹⁸ La reforma al artículo 27 constitucional cumplía apenas dos años. La “flexibilización” del ejido mediante el permiso del usufructo,¹¹⁹ la posibilidad de venta y el derecho de asociación de los ejidatarios con otros tipos de propietarios tenían por objetivo aumentar la productividad del campo con el apoyo de los pequeños terratenientes. Con anterioridad, en los ejidos las parcelas no se podían rentar, heredar, vender ni dar como garantía de crédito, por lo que su utilidad era menor en comparación con las tierras de los pequeños propietarios.

Sin embargo, los trabajadores más pobres han sido siempre los jornaleros, quienes carecen de tierra y son dueños sólo de su fuerza de trabajo. Las modificaciones al artículo 27 contemplaban mayor flexibilidad en la tenencia de la tierra para aumentar su productividad, pero no remediaban la situación de los jornaleros, quienes tenían mayor probabilidad de pertenecer al grupo de pobreza extrema en el país, que sumaba entre 18 y 25 millones de mexicanos en 1994.¹²⁰

El discurso del EZLN critica esta reforma por dejar fuera a los más pobres:

Entre las demandas campesinas del EZLN, que incluyen [*sic.*] a todos los campesinos mexicanos, están: A) La exigencia de que el artículo 27

¹¹⁷ “15 años de México en la OCDE”, [[http://www.oecd.org/centrodemexico/15ao\[-\]sdemexicoenlaocde.htm](http://www.oecd.org/centrodemexico/15ao[-]sdemexicoenlaocde.htm)].

¹¹⁸ “The 128 countries that had signed the GATT by 1994”, [[http://www.wto.org/e\[-\]nglish/thewto_e/gattmem_e.htm](http://www.wto.org/e[-]nglish/thewto_e/gattmem_e.htm)].

¹¹⁹ Derecho a disfrutar bienes ajenos con la obligación de conservarlos, salvo que la ley autorice otra cosa. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

¹²⁰ Gollás, *art. cit.*, pp. 273-275.

constitucional respete el espíritu original de Emiliano Zapata: La tierra es de quien la trabaja. B) Construcción de hospitales y clínicas de campo en todas las comunidades rurales del país, con doctores y medicinas. C) Precio justo a los productos del campo, eliminación del intermediarismo y comercialización directa de [*sic.*] los campesinos. D) Que los ejércitos y policías no actúen ya en las comunidades rurales en beneficio de caciques y terratenientes. [...] Base de la política neoliberal en el campo mexicano, las reformas al artículo 27 perpetradas por el grupo de Salinas deben desaparecer.¹²¹

Aunque es difícil negar que la reforma se hizo pensando en beneficiar a los pequeños propietarios y en menor medida a los ejidatarios, a dos años de su adopción era muy pronto para juzgar cambios que apenas tomaban forma en algunas regiones del país.

Además, desde sus primeros momentos el discurso buscó descalificar el TLCAN:

A la demanda de revisión del Tratado de Libre Comercio, el gobierno responde en [*sic.*] su empeñamiento en continuar con un proyecto económico que no ha hecho sino aumentar la pobreza de nuestro país y engañar a los socios extranjeros prometiéndoles estabilidad económica y paz social.¹²²

¹²¹ CCRI-CG del EZLN, 10 de junio de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 263-264.

¹²² CCRI-CG del EZLN, 10 de junio de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 262.

El TLCAN entró en vigor seis meses antes de esta declaración, por lo que nuevamente el EZLN juzgó apresuradamente una decisión del gobierno que todavía no repercutía en la situación económica y política del país.

En general, los comunicados de esta naturaleza no fueron pocos durante el primer año de la guerrilla, a pesar de que no podían observarse aún consecuencias, positivas o negativas, de la reforma económica. El discurso zapatista dio por sentado que el neoliberalismo era malo para el país y no se cansó de criticarlo: “La ‘ley de la jungla’ del libre mercado repetirá la dosis: más monopolios, menos empleos. ‘Crecer’, para la política económica neoliberal, significa ‘vender’. Para hacer política hay que hacer mercadotecnia”.¹²³ Entre 1994 y 1995, la economía del país sufrió una de sus peores recesiones.¹²⁴ Por lo tanto, el apoyo de parte de la población mexicana a la guerrilla zapatista no fue una sorpresa. Las críticas contra la gestión económica del gobierno tenían más sentido que nunca, y los partidarios del EZLN resumían el descontento contra las autoridades, tanto así que, con el paso del tiempo, Marcos aumentó sus publicaciones, especialmente las literarias, contra el neoliberalismo.

Durito aparece en los comunicados zapatistas por primera ocasión el 10 de abril de 1994, y un año después Marcos utiliza este personaje frecuentemente. Se trata de un escarabajo que estudia “sobre el neoliberalismo y su estrategia de dominación para América Latina”.¹²⁵ En marzo de 1995, reaparece en un mensaje

¹²³ CCRI-CG del EZLN, 22 de septiembre de 1994, en *Documentos y Comunicados*, vol. 2, México, Ediciones Era, 1995, p. 53. En adelante: *DyC*, vol. 2.

¹²⁴ Gollás, *art. cit.*, p. 250.

¹²⁵ SIM, 10 de abril de 1994, en *DyC*, vol. 1, pp. 217-218.

del EZLN dirigido a los medios de comunicación, donde Marcos califica el neoliberalismo no como “una teoría para enfrentar o explicar la crisis. ¡Es la crisis misma hecha teoría y doctrina económica!”.¹²⁶

El discurso contra el neoliberalismo se vigorizó a partir de 1995, y el recurso literario fue importante para que Marcos expresara su opinión. Solamente durante ese año, las historias sobre Durito se repitieron seis veces y alrededor de diecisiete en los tres siguientes. En los documentos donde aparece este personaje, las críticas al neoliberalismo son menos moderadas que en los comunicados, lo cual puede explicarse porque las historias de Don Durito están firmadas por Marcos y los comunicados por el CCRI-CG. En las narraciones de Marcos, el escarabajo dice:

Supongamos ahora que una joven generación de “políticos *juniors*” ha estudiado en el extranjero la forma de “salvar” a este país de la única forma en que concibe su salvación, es decir, ignorando su historia y anexándolo a la cola del veloz tren de la brutalidad y la imbecilidad humana: el capitalismo [...] Pero resulta que han aprendido una sola y única lección en cada materia que cursaron. La lección es la misma siempre: “Aparenta que sabes lo que haces”. Éste es el axioma fundamental de la política del poder en el neoliberalismo.¹²⁷

Apenas es más cauto un comunicado bajo el nombre del CCRI-CG:

¹²⁶ SIM, 11 de marzo de 1995, en *DyC*, vol. 2, pp.262-268.

¹²⁷ SIM, 17 de julio de 1995, en *DyC*, vol. 2, p. 416.

En lugar de favorecer a la nación abriendo los cauces democráticos en la política y reorientando la economía en un sentido social de beneficio a las mayorías, el sistema de partido de Estado continúa con su intransigencia e imponiendo un modelo económico que sume en la miseria y la desesperación a amplios sectores de la población mexicana.¹²⁸

Aunque el discurso zapatista contra el neoliberalismo nunca sea moderado, los documentos oficiales se antojan menos viscerales que las historias literarias de Marcos, lo cual tal vez indique un deseo de no radicalizar más el movimiento para no perder seguidores. Esto no significa que el emisor final del mensaje haya sido diferente: pudo ser Marcos quien escribió también bajo el nombre del CCRI-CG. Ambos tipos de declaraciones comparten una crítica del neoliberalismo —la cual deriva en reproches al gobierno mexicano— al que culpan de tragedias que en realidad tenían numerosas raíces, como la violencia y la corrupción:

La base del neoliberalismo es una contradicción: para mantenerse debe devorarse a sí mismo y, por tanto, destruirse. Ahí están los asesinatos políticos, los golpes debajo de la mesa, las contradicciones en hechos y declaraciones de toda la escala de funcionarios públicos, las pugnas entre los “grupos de interés” y todo eso que tanto desvela a los corredores de bolsa.¹²⁹

¹²⁸ CCRI-CG del EZLN, 30 de junio de 1995, en *DyC*, vol. 2, p. 408.

¹²⁹ SIM, 17 de julio de 1995, en *DyC*, vol. 2, p. 419.

La crítica abarca no sólo las medidas económicas y sociales de la élite tecnócrata mexicana a finales del siglo XX, también sus prácticas políticas y formas de gobierno:

Represión nacional es la premisa necesaria para la globalización que el neoliberalismo impone. Mientras más avanza el neoliberalismo como sistema mundial, más crece el armamento y el número de efectivos de los ejércitos y policías nacionales. También crece el número de presos, desaparecidos y asesinados en los distintos países.¹³⁰

De acuerdo con esta idea, el neoliberalismo, además de que no toma en cuenta a los indígenas y los hunde cada vez más en la pobreza, es culpable de las pugnas entre funcionarios públicos y de la represión de varios gobiernos contra sus ciudadanos. Sin embargo, poco tenían que ver las formas de gobernar de Salinas y Zedillo con el neoliberalismo, porque en nuestro país las reformas políticas fueron posteriores a las económicas.

En el resto del mundo, dictaduras y democracias adoptaron pautas neoliberales por igual. Augusto Pinochet eliminó los controles de precios, permitió de manera indiscriminada las importaciones y liberó el mercado financiero,¹³¹ a la par de Margaret Thatcher y Ronald Reagan. Aunque la violencia y la represión no se relacionan con la reforma económica neoliberal en todas partes, una vez más

¹³⁰ SIM, "Palabras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el Acto de Clausura del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo", 4 de agosto de 1996, en *DyC*, vol. 3, p. 344.

¹³¹ Ricardo Ffrench-Davis, "Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad", *Nueva Sociedad*, n. 183, 2003, p. 71.

Marcos recurre al discurso exagerado y dramático para sensibilizar a su público y ganar prestigio.

El protagonista

Según el Sup, el gobierno mexicano es el principal culpable de las consecuencias del neoliberalismo en Chiapas y el resto del país, porque puso en práctica reformas que ahondaron la pobreza de los campesinos. Los comunicados no muestran evidencia al respecto y culpan también a los aliados de la élite mexicana —empresarios nacionales y extranjeros y gobiernos de otros países— por las reformas económicas implantadas en México a partir de 1983.

El EZLN acusa al gobierno de “traición a la patria concretada en la firma, a espaldas de la nación, del Tratado de Libre Comercio y que incluye la venta de las riquezas nacionales al capital extranjero”.¹³² Condena por igual a miembros de otros partidos, por ejemplo, a

Carlos Castillo Peraza y Diego Fernández de Cevallos, del Partido Acción Nacional, con cuya complicidad el señor Carlos Salinas de Gortari defraudó la voluntad popular e impuso al país el modelo económico conocido como neoliberalismo que tiene sumido en la miseria y la desesperanza a la mayoría del pueblo mexicano.¹³³

También los empresarios son responsables de la mala situación en Chiapas. El discurso menciona, a la par de

¹³² CCRI-CG, 14 de diciembre de 1995, en *DyC*, vol. 3, p. 71.

¹³³ *Loc. cit.*

los pasillos del México de la modernidad: las oficinas gubernamentales donde se administra el neoliberalismo, los clubes empresariales donde cada vez es más difusa la bandera nacional, los centros vacacionales cuya verdadera vocación es el ser espejo de una clase que no quiere ver lo que hay bajo sus pies.¹³⁴

En realidad, las reformas neoliberales se llevaron a cabo menos de una década antes de que el EZLN apareciera ante el público, por lo que no se les puede atribuir el atraso secular de Chiapas y otros estados. La miseria en el país no necesariamente fue producto de las reformas neoliberales, porque se remonta a un periodo muy anterior a la década de 1980, si bien es cierto que en los últimos decenios del siglo XX se acentuó la desigualdad en México.

Se ha mencionado antes que el EZLN utilizó la xenofobia para legitimar su discurso dentro del país, al revivir el nacionalismo mexicano contra el extranjero invasor que se aprovecha de los recursos locales y de los ciudadanos. Además, los extranjeros son responsables –según la ideología zapatista— de apoyar al gobierno mexicano en las reformas neoliberales, con ayuda económica o con ideas sobre lo que debería ser este “nuevo” sistema:

Fomentando el racismo, el temor y la inseguridad, los grandes personajes de la política en Estados Unidos ofrecen apoyos

¹³⁴ SIM, “La larga travesía del dolor a la esperanza”, 22 de septiembre de 1994, en *DyC*, vol. 2, p. 51.

económicos al gobierno mexicano para que controle por la violencia el descontento en contra de la situación económica.¹³⁵

El discurso conserva –a lo largo de los años que investigo— un tono alarmista. El gobierno de Clinton no se caracterizó por fomentar el racismo, el temor o la inseguridad, ni ofreció respaldo al gobierno mexicano para que controlara el descontento. El apoyo que recibió México del gobierno estadounidense en la década de 1990 fue económico, destinado a sanear la banca y evitar una crisis más profunda. Además, la “complicidad estadounidense” contra el EZLN nunca fue clara: quizá haya existido sólo en los escritos de Marcos y en la mente de sus seguidores.

La guerrilla, que se formó con el objetivo de combatir las políticas del gobierno mexicano y sus aliados, poco a poco se convirtió en un movimiento con alcance nacional e incluso internacional. El EZLN aprovechó para llamar a la población mexicana a tomar medidas contra el Estado y también construyó una red transnacional de lucha contra el neoliberalismo.

Pocos días después del 1º de enero de 1994, el EZLN exhortó al pueblo mexicano a

enarbolar esta bandera, no la bandera del EZLN, no la bandera de la lucha armada, sino la bandera de entender [*sic.*] de nuestra gente: la libertad, la democracia y la justicia. Bajo esta gran bandera ondeará

¹³⁵ SIM, 13 de septiembre de 1995, en *DyC*, vol. 3, p. 35.

también nuestra bandera zapatista, bajo esta gran bandera marcharán también nuestros fusiles.¹³⁶

A lo largo del desarrollo del movimiento, los zapatistas continuaron llamando a la acción colectiva contra el gobierno mexicano. Incluso, después de la CND, Marcos invita a Cárdenas y a los miembros de la Convención a “que unan sus fuerzas y llamen a la formación de ese gran movimiento amplio de oposición para reinstaurar la legalidad, la legitimidad, el orden y la soberanía nacionales”.¹³⁷ Este llamado se hizo en respuesta a la toma de posesión de Zedillo, que Marcos calificó como imposición de Salinas.

Pero los zapatistas no solamente convocaron a la acción colectiva a grupos “independientes”: en el segundo aniversario del EZLN como fuerza beligerante, nació el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), organización civil paralela a la guerrilla. Para su formación, se invitó a la sociedad civil mexicana a constituir:

Una nueva fuerza política con base en el EZLN [...] que forme parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional, como lugar de acción política ciudadana donde confluyen otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias.¹³⁸

¹³⁶ CCRI-CG del EZLN, 20 de enero de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 103.

¹³⁷ SIM, 4 de diciembre de 1994, en *DyC*, vol. 2, p. 151.

¹³⁸ CCRI-CG del EZLN, “Cuarta Declaración de la Selva Lacandona”, 1º de enero de 1996, en *DyC*, vol. 3, p. 87.

El FZLN tendría como objetivo organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para la solución de problemas colectivos, así como luchar contra la concentración de la riqueza y del poder y porque “en todas partes haya justicia, libertad y democracia”.¹³⁹ Además de que el mandato es muy amplio, insiste en unificar las fuerzas de oposición del país y las demandas de numerosos grupos sociales, lo cual es difícil y sugiere impulsos autoritarios, porque en un frente unificado de oposición tan amplio podrían imponerse las demandas de un líder más fácilmente que un consenso. Destaca el llamado a la acción colectiva contra el gobierno y sus cómplices, que resultó en actos importantes como la CND y la creación del FZLN (antes la guerrilla asignó al público mexicano y extranjero el papel de mero testigo).

LA CUARTA GUERRA MUNDIAL

La oposición de la guerrilla al TLCAN favoreció una primera conexión con críticos del neoliberalismo en Estados Unidos y Canadá. La elección de la fecha para iniciar la rebelión propició un vínculo inmediato con grupos que criticaban el Tratado y se oponían al neoliberalismo.¹⁴⁰ Durante el primer año no faltaron las críticas del EZLN al TLCAN: “indigna el robo de nuestra identidad nacional mediante el trámite ‘legal’ de un Tratado de Libre Comercio que significa sólo la libertad de hurto para el poderoso y la libertad de miseria para el desposeído”.¹⁴¹

¹³⁹ *Ibid.*, pp. 86-87.

¹⁴⁰ Olesen, *op. cit.*, pp. 135-137.

¹⁴¹ SIM, “A Ernesto Zedillo Ponce de León”, 3 de diciembre de 1994, en *DyC*, vol. 2, p. 143.

En 1995, cuando su popularidad fuera del país se hace más evidente, el EZLN busca explotarla llamando a una lucha transnacional contra el neoliberalismo. Por ejemplo, Marcos dirige una carta a un grupo de personas en Italia, solidarias con el movimiento, donde les dice:

Nos hermana un orden mundial que destruye naciones y culturas [...] Es una guerra encabezada por un puñado de centros financieros sin patria y sin vergüenza, una guerra internacional: el dinero versus la humanidad. “Neoliberalismo” llaman ahora a esta internacional del terror.¹⁴²

Ese mismo año, el subcomandante declara:

La cuarta guerra mundial se libra ya por los mercados financieros: la Unidad [sic.] Europea, Japón, América del Norte, tres grandes potencias beligerantes que no son nacionales sino que representan sólo capitales financieros. [...] El neoliberalismo, como teoría del caos moderno, de la destrucción de la humanidad, es el heredero ideológico del nazismo y el fundamento teórico de las guerras por la “pureza étnica” y la intolerancia. El neoliberalismo es la teoría de la guerra moderna. Su objetivo es, como en toda la guerra, la destrucción de su enemigo: la humanidad física y moral.¹⁴³

El enemigo no es ya sólo el gobierno de México, incluye también los de naciones poderosas, donde las consecuencias del neoliberalismo serían parecidas a las

¹⁴² *Ibid.*, p. 440.

¹⁴³ SIM, 29 de septiembre de 1995, en *DyC*, vol. 2, p. 458.

que identifica para nuestro país el discurso nacional. Se vuelve a condenar ese sistema político y económico como culpable de males como la pobreza. Sin embargo, ahora se le asimila también a una guerra contra la humanidad. Si el discurso nacional caracteriza a individuos —empresarios y políticos— como partidarios de las reformas neoliberales y por tanto enemigos, el mensaje para el exterior alude a adversarios que no son personas sino estados, detrás de los cuales el capital financiero no defiende más que su interés y sus servidores:

sus crímenes no reconocen fronteras, representan la globalización de la desesperanza. El neoliberalismo oferta una nueva doctrina mundial: la rendición y la indiferencia como únicas formas de inclusión, la muerte y el olvido como único futuro para los excluidos, es decir, para las mayorías.¹⁴⁴

El discurso cobra un tono más fatalista y se encauza principalmente contra gobiernos de países desarrollados como Estados Unidos, posiblemente para ganar seguidores entre las personas que han sufrido ahí las reformas neoliberales o tienen especial rencor contra capitalismo:

La soberbia del poder que suele tener su guarida en las tierras de Norteamérica ha conseguido que el repudio mundial que merece su política exterior contamine, no pocas veces, al noble pueblo norteamericano. Pero esa soberbia del poder sólo es posible a un alto costo para el pueblo de los Estados Unidos de América.¹⁴⁵

¹⁴⁴ SIM, 4 de abril de 1996, en *DyC*, vol. 3, p. 208.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 209.

Este discurso es amable con los grupos en otros países a los que podría inspirar afinidades y al mismo tiempo condena los gobiernos extranjeros. Podría argumentarse que el perfil del adepto al movimiento dicta que se oponga a su propio gobierno:

El proceso mundial de homogeneización / fragmentación¹⁴⁶ operado por el neoliberalismo ha barrido con las antiguas evidencias del poder y las ha reordenado o suplantado por nuevas. Entre las víctimas de esta nueva guerra mundial están el Estado Nacional y la tríada sobre la que descansó su supervivencia, esto es: mercado interno, lengua y cultura nacionales, y clase política local.¹⁴⁷

Anteriormente analicé la idea de Marcos de que el Estado Nación estaba desapareciendo a raíz de las reformas neoliberales. La presenté como descripción de un fenómeno mexicano, donde el gobierno, al adoptar el nuevo sistema económico y político, vendía la soberanía nacional y el control de la economía a compañías locales y extranjeras.

Es interesante que la guerrilla haya utilizado en dos sentidos la globalización para desarrollar una red transnacional de apoyo. Se benefició de las herramientas de comunicación de su época —la Internet y la prensa— para vincularse con grupos afines a su causa dentro y fuera del país, pero también criticó el fenómeno de homogeneización mundial que atribuía al neoliberalismo.

¹⁴⁶ El proceso de homogeneización / fragmentación se refiere a “la homogeneización de la economía en paralelo a la fragmentación y pulverización de la política ‘vieja’, y a su relevo por una clase política ‘moderna’”. SIM, “Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)”, 24 de febrero de 1998, en *DyC*, vol. 4, p. 157.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 156.

Sobre la base de esta contradicción, Marcos aumentó su red de apoyo, al tiempo que legitimaba su discurso ante disidentes en varios países que repudiaban la globalización y grupos en México que defendían causas diferentes a la indígena, pero en coincidencia con los globalifóbicos.

La red transnacional se formaliza después del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo. Cuando la guerrilla cumple dos años, lanza esta convocatoria:

Contra la internacional del terror que representa el neoliberalismo, debemos levantar la internacional de la esperanza. La unidad, por encima de fronteras, idiomas, colores, culturas, sexos, estrategias y pensamientos, de todos aquellos que prefieren a la humanidad viva [...]. A todos los que se esfuerzan por resistir al crimen mundial llamado “neoliberalismo” y aspiran a que la humanidad y la esperanza de ser mejores sean sinónimos de futuro. [... Se les] convoca al PRIMER ENCUENTRO INTERCONTINENTAL POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL NEOLIBERALISMO.¹⁴⁸

Marcos apela a la unidad de las fuerzas de oposición, aunque eso requiera la homogeneización de las demandas de los grupos. En otras palabras, el subcomandante apoya la unidad acorde con sus términos, pero repudia la que es fruto del neoliberalismo.

¹⁴⁸ SIM, “Primera Declaración de La Realidad Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad”, 30 de enero de 1996, en *DyC*, vol. 3, pp. 126-127.

Durante ese año, se llama a la acción colectiva internacional de “los excluidos: las mujeres, los indígenas, los jóvenes y los homosexuales [...] que el neoliberalismo ha definido como sus enemigos principales”.¹⁴⁹ Al proponer que la situación en Chiapas se replica en otros países, Marcos busca activistas que apoyen su movimiento y combatan a su lado:

Es el síntoma de algo más que está pasando en Sudamérica, en Norteamérica, Europa, Asia, África y Oceanía, y para nosotros significa el síntoma de que las bolsas que han estado aisladas y olvidadas están luchando por abrirse, por romperse y tratar de encontrarse unas con otras para acabar con este mundo de bolsas, de bolsas de valores y de bolsas de las otras, de bolsas del olvido.¹⁵⁰

A pesar de que no propone una alternativa institucional al neoliberalismo más allá de la idea de un gobierno que “mande obedeciendo”, el discurso del EZLN contra el sistema hegemónico favoreció —junto con otros factores, como la masacre de Acteal— el crecimiento de la red transnacional de apoyo a la guerrilla, cuyos resultados analicé en el capítulo anterior. Contribuyó también a la formación de un movimiento internacional contra las reformas neoliberales, que se estrenó con las protestas en Seattle, en 1999.

La guerrilla chiapaneca no fue responsable de esas manifestaciones contra la OMC ni de otras posteriores contra el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, el Primer Encuentro Intercontinental sirvió de

¹⁴⁹ SIM, “Intervención oral del EZLN en palabras de Marcos para las 4 mesas de trabajo del tema de política”, 30 de julio de 1996, en *DyC*, vol. 3, p. 322.

¹⁵⁰ *Loc. cit.*

trampolín para lo que después fue un movimiento contra la globalización. En contraste, el Segundo Encuentro por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo se realizó en España en 1997 ya sin la presencia de la guerrilla mexicana, porque la red transnacional privilegió nociones de justicia y solidaridad internacional en vez de concentrarse en el EZLN.¹⁵¹ No es seguro que Marcos haya perdido aliados, pero éstos pusieron atención en otros asuntos.

En términos del marco de injusticia, el discurso zapatista contra el neoliberalismo internacional se limitó a “detectar” problemas y culpables, así como a pedir una acción colectiva mundial. Sin embargo, las propuestas concretas para solucionar los problemas fueron escasas. A partir de la masacre de Acteal, las referencias al neoliberalismo en el ámbito internacional disminuyen de manera importante en el discurso. Las críticas vuelven a concentrarse en el plano nacional después de esa matanza por el interés de la guerrilla en culpar al gobierno mexicano de la tragedia. Sin embargo, la atención del mundo a la selva chiapaneca no disminuyó después de la violencia en Acteal, sino que varias organizaciones de apoyo humanitario a las comunidades aumentaron o iniciaron su trabajo en Chiapas, como la Mexico Solidarity Network, ya mencionada. Fue más bien la poca participación del EZLN en los actos y manifestaciones de esta red en los años posteriores a 1997 lo que mermó la presencia e importancia de la guerrilla chiapaneca en el ámbito internacional. Por eso, entre muchas otras razones posibles, el marco de injusticia no desarrolló su tercer componente, la propuesta de soluciones.

¹⁵¹ Olesen, *op. cit.*, pp. 146-150.

El periodo en el que el discurso del EZLN puso atención a las consecuencias mundiales del neoliberalismo y llamó a grupos afines a tomar acciones en su contra coincide con la crisis del diálogo entre los zapatistas y el gobierno mexicano. A pesar de que las partes tuvieron encuentros en abril y octubre de 1995, la “traición de febrero” –cuando el gobierno federal avanzó por la selva chiapaneca para aprehender a los líderes de la guerrilla– comprometió el diálogo, y no se llegó a ningún acuerdo durante ese año. Entre 1995 y 1996 hubo un desgaste paulatino de la negociación y disminuyeron las posibilidades de acuerdo.¹⁵²

En 1996, los zapatistas llamaban a la acción internacional contra el neoliberalismo y centraban gran parte de su esfuerzo en realizar el Primer Encuentro, además de buscar contacto con grupos nacionales simpatizantes.¹⁵³ La guerrilla no quería perder popularidad entre los extranjeros afines a su causa, y la mayor parte de los comunicados que equiparaban el neoliberalismo a la Cuarta Guerra Mundial tenían la firma de Marcos. Se perfilan varias posibilidades: que éste era el más interesado, dentro del movimiento, en la atención internacional, que su liderazgo iba debilitándose al no conseguir un acuerdo con el gobierno y que había cada vez menos acontecimientos en la selva que comunicar.

¹⁵² Antonio García de León, “La historia, si acaso tiene un sentido...”, en *DyC*, vol. 3, p. 13.

¹⁵³ CCRI-CG del EZLN, “Cuarta Declaración de la Selva Lacandona”, 1º de enero de 1996, en *DyC*, vol. 3, pp. 82-84.

La crítica personal de Marcos contra el neoliberalismo en el ámbito mexicano sonaba más radical que la publicada en documentos oficiales, y el subcomandante fue más activo en la crítica internacional y en el llamado a la acción colectiva que el CCRI-CG. Esto no significa que el emisor en ambos casos haya cambiado: lo más probable es que Marcos escribiera ambos tipos de documentos.

Sin embargo, los comunicados oficiales sí disminuyeron a partir de 1996, quizá porque el liderazgo no tenía una idea muy clara de los pasos por seguir después de las constantes rupturas del diálogo, o porque se decidió que los escritos de Marcos sobre el neoliberalismo representaban a la guerrilla sin comprometerla demasiado. A la par que disminuían los documentos oficiales, aumentaban los escritos de Marcos. Es probable que el EZLN haya ganado seguidores gracias a la atención del subcomandante al neoliberalismo por medio de las historias de Don Durito, pero también el escándalo subsecuente a la masacre de Acteal motivó la creación de más organizaciones que registraran las violaciones de derechos humanos en Chiapas.

V. Efectos atribuidos a la estrategia de comunicación del EZLN

Cuando se le pregunta sobre los efectos de la rápida internacionalización del movimiento guerrillero, el Sup menciona primero el cese al fuego del 12 de enero de 1994.¹⁵⁴ Sin embargo, hubo otras consecuencias –cuya magnitud quizá no se esperaba— que beneficiaron a la guerrilla chiapaneca y contribuyeron al desarrollo de otras organizaciones en varios países de Latinoamérica. Entre esos efectos figura el intercambio de retórica ideológica, que enriqueció al movimiento zapatista lo mismo que a otros y los alentó a utilizar medios como la Internet para pedir reformas en el continente; fue el caso de los “cacerolazos” en Argentina en 2001 y del contragolpe de Estado en Venezuela en 2002.¹⁵⁵

Varios factores que explican el decreto del cese al fuego del presidente Salinas se analizarán en este apartado, entre ellos la presión en la que se tradujo la cobertura nacional e internacional del movimiento, justo cuando el mandatario buscaba la expansión del comercio de México con Estados Unidos y Canadá mediante la firma del TLCAN. La estrategia de comunicación del EZLN presuntamente le produjo resultados favorables: el cese al fuego se decretó muy rápido, y el gobierno se mostró dispuesto a negociar. Ésta no fue la única consecuencia benéfica para el movimiento, sino que el brazo no armado del zapatismo logró establecer diálogos con sus partidarios. Encuentros como la

¹⁵⁴ Le Bot, *op. cit.*, p. 103.

¹⁵⁵ Thea Pitman, “Latin American Cyberprotest: Before and After the Zapatistas”, en Claire Taylor and Thea Pitman (eds.), *Latin American Cyberculture and Cyberliterature*, Liverpool, University Press, 2007, p. 104.

Convención Nacional Democrática y el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo alimentaron tanto las peticiones y el discurso del movimiento como las exigencias de otros grupos afines, nacionales e internacionales.

El cese al fuego pudo responder también a las demandas de la sociedad civil, ya que el régimen mexicano pasaba por un momento de cambio: había alentado el tránsito del autoritarismo a una democracia todavía selectiva, pero que reconocía a actores de la oposición. La entrada en vigor del tratado obligaba al gobierno a mantener una imagen exitosa en el exterior para beneficiarse de ese acuerdo y de sus promesas de empleo e inversión en el país. Finalmente, una ola de violencia contra figuras importantes, aunada al levantamiento en Chiapas, ponía en tela de juicio la estabilidad que deseaba la élite gobernante y parecía comprometer el triunfo del PRI en las elecciones.

EL CESE AL FUEGO

El objetivo principal de la estrategia de comunicación del EZLN era presionar al gobierno para que no lo atacara y proteger a sus propias fuerzas a la par – presuntamente— de la población civil. Sin embargo, el subcomandante ha declarado que el cese al fuego al cabo de doce días tomó por sorpresa al movimiento.¹⁵⁶ El Sup argumenta que ocurrió gracias a la presión de la sociedad civil y de los medios de comunicación nacionales e internacionales sobre el gobierno mexicano. Sin embargo, sería simplista atribuir la conducta de Salinas

¹⁵⁶ Le Bot, *op. cit.*, p. 107.

únicamente a esta presión. El apartado siguiente analiza el entorno en el que se decidió el curso de acción oficial y sus posibles explicaciones.

Factores nacionales

El día de la declaración de guerra, el movimiento insurgente había tomado ya seis comunidades, entre ellas San Cristóbal de las Casas, la más grande y uno de los principales destinos turísticos del estado.¹⁵⁷ Además, como ya mencioné, Chiapas era y continúa siendo un estado rico en recursos como petróleo, gas y electricidad, así como maíz y café. Lo anterior pudo influir en la decisión del gobierno de decretar el cese al fuego, porque la producción de maíz y de energía atenuaba una situación de pobreza grave y casi generalizada en el estado. El gobierno debió considerar las posibilidades de perder el control sobre la producción del grano esencial en la dieta mexicana (y parte importante de las exportaciones nacionales) y la de un servicio igualmente básico, la energía.

Valga recordar la ola de violencia que inicia en 1993. El primer hecho sangriento ocurre en el aeropuerto de Guadalajara, donde el 24 de mayo asesinan al cardenal arzobispo Juan Jesús Posadas Ocampo. En una primera revisión de los hechos,¹⁵⁸ la Procuraduría General de la República informó que el

¹⁵⁷ Gemma van der Haar, "El movimiento zapatista de Chiapas: dimensiones de su lucha", Centro de Estudios del Conflicto y del Departamento de Antropología, Universidad de Utrecht, 2005.

¹⁵⁸ El caso se reabrió más tarde por irregularidades, y una nueva investigación arrojó varias conclusiones: 1) el cardenal Posadas no murió a resultas de una "confusión" (tesis que la Procuraduría General de la República sostuvo durante cinco años, después de descartada la primera tesis del "fuego cruzado"); 2) fue acribillado al bajar de su automóvil, por lo que era fácilmente identificable; 3) había agentes judiciales presentes y 4) se abría la posibilidad de que el asesinato resultara de un complot, aunque la PGR todavía quiso

cardenal habría sido víctima de un “fuego cruzado” entre narcotraficantes; en 1997, el Tercer Tribunal Unitario del Tercer Circuito en el estado de Jalisco impuso una pena de siete años y nueve meses a Joaquín Guzmán Loera, alias “El Chapo Guzmán”, por los delitos de asociación delictuosa y cohecho relacionados con el asesinato del cardenal.¹⁵⁹

La preocupación de la sociedad mexicana aumentaría con los homicidios posteriores del candidato a la presidencia, Colosio, y del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, el año siguiente. El asesinato de figuras públicas a manos de narcotraficantes era razón suficiente para preocuparse por la seguridad y la estabilidad de un régimen que solía ostentarse como fuerte. Por ende, el “foco rojo” de la violencia pudo influir en la decisión del gobierno de otorgar muy pronto una amnistía al EZLN. La imagen de falta de control habría podido costarle mucho a un sistema político que en decenios anteriores se consolidó como símbolo de estabilidad y orden.

Otro factor, quizá uno de los más importantes, fue la firma y entrada en vigor del TLCAN. La principal oposición al Tratado durante las negociaciones no provino de los intereses mexicanos, sino de grupos estadounidenses –como organizaciones obreras– temerosos de que la mano de obra barata propiciara que plantas industriales enteras se mudasen a nuestro territorio. También los sectores agrícolas temían a la competencia, y los ecologistas suponían que

establecer una nueva hipótesis, la del asesinato "circunstancial". Averiguación Previa SE/001/95, PGR.

¹⁵⁹ Boletín n. 225/97 de la Procuraduría General de la República, México, 1º de agosto de 1997.

numerosos empresarios, en vez de resguardar el medio ambiente, trasladarían sus actividades a México, donde los estándares ecológicos eran más laxos. La campaña para hacer aceptable ante la opinión pública mexicana el cambio que significaba el TLCAN para la política exterior inició en 1989, a cargo de la maquinaria presidencial. Fueron pocos los que cuestionaron el viraje, casi todos en la oposición, y quedaron marginados por el peso del régimen y por la alianza que ya se había establecido de ambos lados de la frontera.

El TLCAN estableció una nueva relación especial con Estados Unidos, y, en los círculos políticos, de negocios y académicos estadounidenses interesados en México, Salinas llegó a tener la estatura de un líder mundial. Se le consideró incluso como uno de los grandes presidentes en la historia mexicana por haberse atrevido a romper con la vieja tradición antiestadunidense.¹⁶⁰ Sin embargo, la ilusión de que México estaba a punto de incorporarse al grupo de economías desarrolladas se tambaleó justo cuando entraba en vigor el TLCAN, a raíz de la declaración de guerra contra el Estado mexicano del EZLN.

El tratado pudo ser uno de los detonantes de la rebelión en Chiapas y quizá haya contribuido también a la rápida amnistía para los insurgentes. La supuesta estabilidad y el control que había mostrado el gobierno mexicano se venían abajo, lo que amenazaba con desalentar la inversión extranjera y la creación de empleos que tanto necesitaba el régimen para justificarse. El

¹⁶⁰ Lorenzo Meyer, "Estados Unidos: de la vecindad distante a la proximidad difícil", en Bizberg y Meyer, *op. cit.*, (tomo 1), p. 144.

gobierno debía recurrir al buen desempeño económico como fuente de legitimidad, porque su control político estaba en entredicho.

La decisión oficial de alentar el pluralismo es otro de los factores que explican la respuesta del Estado al EZLN. La lenta liberación del sistema político mexicano inició en 1977 con la reforma electoral que introdujo la representación proporcional en la cámara de diputados, para ampliar el espectro partidista y permitir la participación de minorías en el legislativo. A la vez, como producto de la confusión y de las dudas con las elecciones presidenciales de 1988, se aprobó en 1990 una nueva ley electoral, el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, uno de cuyos resultados fue el establecimiento del IFE. En 1993, se abrió el Senado a la representación proporcional, se estableció un nuevo tope de 315 diputados como máximo para un partido político y se reglamentó el financiamiento de todos ellos.¹⁶¹ Por consiguiente, bajo Salinas, hasta cierto punto el régimen moderó su carácter autoritario para acercarse a lo que algunos llaman “democracia selectiva”.

Las reformas previas a los comicios de 1994 crearon condiciones mínimas para darles certeza. Sin embargo, cuando Salinas decidió decretar el cese al fuego, el clima de inestabilidad amenazaba a un régimen que ya había perdido ciertos controles sobre el proceso electoral, a raíz de esas reformas que se llevaron a cabo en el sexenio. Más aún, el clima de inestabilidad previo a las elecciones –que agravó el asesinato de figuras públicas como Ruiz Massieu,

¹⁶¹ Cabe destacar que estas reformas son sólo algunas de las adoptadas entre 1977 y 1994, que contribuyeron a la apertura del sistema político y al inicio de la democracia electoral.

Colosio y Posadas Ocampo— tal vez haya infundido en el público temor a la oposición y confianza en el partido oficial, bajo el supuesto de que “más vale malo conocido que bueno por conocer”: el PRI volvió a ganar las elecciones.¹⁶²

Debería entonces tomarse en cuenta la apertura democrática en el sexenio de Salinas para explicar la decisión de otorgar amnistía a los insurgentes chiapanecos. Por un lado, las reformas electorales auspiciaron un clima más democrático, donde se habría visto mal que el gobierno respondiera con represión a un movimiento de insurgencia. Por otro, la sensación de inestabilidad ponía en peligro la permanencia del régimen en el poder, que necesitaba un “golpe de legitimidad”: perdonar a guerrilleros chiapanecos, que empezaban a ganarse simpatías entre la sociedad, era un precio bajo para recuperar el prestigio.

Todos estos factores, unos en mayor medida que otros, contribuyeron a la decisión oficial de decretar el cese al fuego al cabo de sólo doce días de enfrentamientos militares. Sin embargo, la razón principal que cita el EZLN es el interés que puso el público nacional e internacional en el conflicto, seguido de acciones —como protestas en varias ciudades del mundo, incluso frente a embajadas mexicanas— para apoyar a la guerrilla y pedir al gobierno la paz. Valga postular que las autoridades reconocieron a la sociedad civil y sus demandas por las razones ya descritas. Sin la apertura que significaban las reformas electorales y sin la imagen que debía conservar el gobierno mexicano frente a Estados Unidos una vez en vigor el TLCAN, o incluso sin la dudosa

¹⁶² Aziz Nassif, art. cit.

victoria electoral de Salinas, tal vez la respuesta habría sido diferente. Cuando el clima político y económico limitaban al gobierno, grupos de la sociedad tomaron el papel que les correspondía en la incipiente democracia mexicana: el de contrapeso.

La sociedad

El cese al fuego del 12 de enero habría tomado por sorpresa al EZLN. En su entrevista con Le Bot, Marcos dijo que la guerrilla pensaba seguir luchando unos meses y no estaba preparada para asumirse como fuerza civil. En cambio, sí contemplaba un escenario donde la rebelión pudiera provocar un levantamiento generalizado en el país, aunque pensaba también en la posibilidad de completa indiferencia. Pero sus predicciones fueron erróneas, y lo que sí ocurrió fue que grupos sociales pidieran a las partes en conflicto entrar en negociaciones. El EZLN, dice Marcos, se mostró dispuesto a escuchar desde el inicio, lo cual respondía a uno de sus propósitos fundamentales: la cooperación entre intelectuales de ciudad y comunidades indígenas, que obligaba a un diálogo constante.¹⁶³ Convenía al gobierno mostrar destreza comparable, y lo hizo antes de lo esperado. No puede desestimarse el entorno nacional para explicar esta decisión.

El 6 de enero de 1994, Salinas acusó al EZLN de ser una fuerza violenta, formada por nacionales y extranjeros que actuaban contra el interés nacional y a la que rechazaban los grupos indígenas de Chiapas; añadió que los culpables

¹⁶³ Olesen, *op. cit.*, pp. 113-115.

serían apresados y enjuiciados. Pero el presidente cambió muy rápido de actitud y el 12 de enero decretó el cese al fuego, otorgó amnistía a los miembros del EZLN y nombró comisionado para la paz a Manuel Camacho Solís.¹⁶⁴ De esta manera, el mandatario reconoció a la guerrilla como una fuerza digna de consideración, cuyas demandas merecían respuesta.

La sociedad tuvo peso, quizá junto con otros factores ya citados, en la disposición del gobierno mexicano a escuchar lo que decían grupos de presión nacionales e internacionales. En México, los periódicos *La Jornada*, *El Tiempo* y *El Financiero* se encargaron de distribuir los comunicados, documentos y noticias del EZLN. Otros observadores aprovecharon redes en la Internet —contra el TLCAN y el neoliberalismo— para difundir los comunicados de una causa que parecía compartir ideas con otras luchas y que valía la pena apoyar.

El gobierno mexicano recibió un gran número de peticiones para terminar con la movilización del ejército nacional en Chiapas. Hubo marchas no sólo en la Ciudad de México, también en San Francisco y Nueva York, así como cartas, campañas por fax, tomas de consulados mexicanos alrededor del mundo y otras formas de protesta.¹⁶⁵ Esta presión seguramente contribuyó al cese al fuego y llevó al Estado mexicano a ceder cada vez más; un ejemplo fue que las autoridades aceptaran para el diálogo los términos del EZLN y enviase a Camacho Solís a escuchar exigencias y proponer soluciones. Sin embargo, el zapatismo pronto rechazó las propuestas del gobierno porque éste no atendía las

¹⁶⁴ López, *op. cit.*

¹⁶⁵ Harry Cleaver, “The Zapatistas and the Electronic Fabric of Struggle”, 1995, [<https://webpace.utexas.edu/hcleaver/www/zaps.html>].

demandas nacionales de democracia sino que impuso en la presidencia al candidato del PRI, Zedillo. Esta situación, entre otros factores, estancó el diálogo, y el EZLN se mantuvo como movimiento con el apoyo de sus simpatizantes mexicanos y extranjeros.

CONSECUENCIAS NO BUSCADAS

Llamaré consecuencias no buscadas la serie de resultados que, tal vez sin propugnarlo deliberadamente, trajo la estrategia de comunicación del EZLN para el desarrollo de la guerrilla y del movimiento indígena en México, así como para grupos contra el neoliberalismo en otros países. Estos efectos derivaron de la estrategia de comunicación zapatista para presionar al gobierno mexicano y evitar una masacre, en el supuesto de que la cobertura nacional e internacional habría elevado, para el gobierno mexicano, los costos de una represión.¹⁶⁶

Xóchitl Leyva Solano explica que, hasta cierto punto, el frente de coaliciones surgido después del 1º de enero de 1994 —a partir de la convergencia de líderes políticos, representantes de organismos internacionales y organizaciones populares— se constituyó en una “comunidad política imaginada” que la autora denomina el neozapatismo civil.¹⁶⁷ Esta comunidad consta de cuatro estratos. En el primero está el llamado zapatismo civil, que nace como respuesta al cese al fuego y a la necesidad de dialogar,¹⁶⁸ y que articuló

¹⁶⁶ Le Bot, *op. cit.*, pp. 103-104.

¹⁶⁷ Xóchitl Leyva Solano, “De Las Cañadas a Europa: niveles, actores y discursos del Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) (1994-1997)”, *Desacatos*, n. 1, 1999, p. 3.

¹⁶⁸ Le Bot, *op. cit.*, pp. 109-110.

individuos y organizaciones en redes para circular información, intercambiar opiniones y planear actividades conjuntas. El segundo designa las alianzas zapatistas medulares con organismos no gubernamentales de desarrollo, la diócesis de San Cristóbal y el Foro Nacional Indígena, que participaron en reuniones y comités con el EZLN. El tercero alude a los viejos simpatizantes, es decir a organizaciones políticas cuya existencia es previa a la declaración de guerra del EZLN y que se aliaron con éste en situaciones específicas. El cuarto y último plano es el de los agentes políticos externos, que constituyeron comités prozapatistas, además de actuar como observadores y receptores del mensaje.¹⁶⁹ A continuación analizaré estos cuatro ámbitos y su aportación tanto a la guerrilla como a los individuos y organizaciones involucrados.

El zapatismo civil, dice Marcos, se construye desde San Cristóbal con el inicio del Diálogo de la Catedral.¹⁷⁰ Es un nuevo zapatismo, hasta cierto punto improvisado, que deja de lado las armas para negociar después del rápido cese al fuego. Denota el sentido de pertenencia a una comunidad que comparte metas políticas amplias, como la gesta por los ideales de “democracia, justicia y libertad” y la lucha contra el gobierno y las reformas neoliberales. Los otros tres niveles constituirían lo que Marcos denomina zapatismo social, que es más amplio y no

¹⁶⁹ *Ibid.*, pp. 4-5.

¹⁷⁰ El Diálogo de la Catedral se refiere al primer acercamiento del gobierno con el EZLN, donde Manuel Camacho Solís se reunió con los representantes de la guerrilla en la Catedral de San Cristóbal de las Casas entre el 20 de febrero y el 1º de marzo de 1994. [<http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=168>].

necesariamente se limita a organizaciones políticas u otros grupos específicos, sino que abarca a todos los simpatizantes del EZLN.¹⁷¹

El apoyo de estas alianzas permitió conseguir algunos objetivos del movimiento, como la planeación y realización de la CND, a la que convocaron más de 70 organizaciones, parte de la Caravana de Caravanas y la Convención Estatal Democrática Chiapaneca en agosto de 1994.¹⁷² A ésta asistieron más de 6 000 personas, 700 periodistas de 21 países y 200 observadores.¹⁷³ Ese esfuerzo por construir un espacio para fomentar el diálogo entre grupos sociales y políticos del país sobre sus principales problemas, con demandas de democratización como común denominador, no resultó en un gobierno de transición democrática con nueva carta magna, como era la intención declarada inicial.

Sin embargo, el CCRI-CG ya había expresado, en una conferencia de prensa durante el Diálogo de la Catedral, que solo no podía presentar algunas de sus demandas al régimen. La democracia, argumentó el subcomandante, debía discutirse nacionalmente y no podía decidirse en Chiapas.¹⁷⁴ Si la CND no logró sus objetivos principales, pudo formar una red de organizaciones con demandas similares, que buscaron presionar al gobierno para abrir el sistema político mexicano a mayor participación. En cuanto al EZLN, avanzó en su objetivo de

¹⁷¹ Le Bot, *op. cit.*, p. 110.

¹⁷² Convocatoria de la CND que suscribe el subcomandante Marcos, *La Jornada*, 10 de julio de 1994.

¹⁷³ Doralicia Carmona, "Inicia sus trabajos la Convención Nacional Democrática en San Cristóbal de las Casas", 6 de agosto de 1994, *Memoria política de México*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, A. C.

¹⁷⁴ Ricardo Alemán, "Conferencia de prensa subcomandante Marcos", *La Jornada*, 23 de febrero de 1994.

dialogar con la sociedad civil y encontrar eco en ella para impulsar una democracia incluyente. En palabras de Carlos Monsiváis, “en los camiones y al paso por los pueblos la esperanza de paz se afirma y disemina. Si esto es así, el viaje valió la pena”.¹⁷⁵

El tercer plano es el de las organizaciones políticas y sociales simpatizantes de la causa zapatista, que se aliaron con el movimiento en épocas anteriores. El ejemplo más importante es Alianza Cívica, organización surgida en 1994 con la idea de alentar procedimientos electorales imparciales, equitativos y transparentes, que continúa siendo un referente por su labor en pos de la transparencia, la rendición de cuentas, la participación ciudadana, la vigilancia de procedimientos políticos y la seguridad ciudadana.¹⁷⁶

Alianza Cívica organizó la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia el 27 de agosto de 1995, en respuesta a la Convocatoria del CCRI-CG publicada el 8 de junio del mismo año, donde solicitaba a la asociación que participara.¹⁷⁷ Esta consulta tenía por objeto demostrar la voluntad del EZLN para resolver el conflicto por la vía política.¹⁷⁸ Cuarenta mil voluntarios apoyaron a Alianza Cívica, instalando más de 10 000 mesas en todo el país. Participaron alrededor de un millón 300 000 mexicanos y casi 60 000 personas de 28 países. La consulta puso en evidencia el apoyo de nacionales y extranjeros a las demandas del EZLN, a la

¹⁷⁵ Carlos Monsiváis, “Crónica de una Convención (que no lo fue tanto) y de un acontecimiento muy significativo”, *Proceso*, 15 de agosto de 1994.

¹⁷⁶ Antecedentes. Página Oficial, [<http://www.alianzacivica.org.mx/Antecedentes>.-] php].

¹⁷⁷ Comandante Tacho, Subcomandante Marcos y Comandante David, CCRI-CG, “Convoca el EZLN a una ‘gran consulta nacional’”, 8 de junio de 1995, en *DyC*, vol. 2.

¹⁷⁸ CCRI-CG, “Llama a participar en la Consulta Nacional”, 27 de agosto de 1995, en *DyC*, vol. 2, 1995, pp. 430-431.

lucha en conjunto de todas las “fuerzas democratizadoras” del país y a la participación equitativa de la mujer en puestos de representación y responsabilidad.¹⁷⁹

El grado de participación y de apoyo a este movimiento fue extraordinario. Los comandantes Tacho y David dijeron en septiembre de 1995 que los resultados de la convocatoria evitaron que se rompiera el diálogo de San Andrés, porque “abrieron los ojos al gobierno sobre el alcance nacional del EZLN”.¹⁸⁰ Alianza Cívica fue entonces una organización que contribuyó a los objetivos del EZLN, al tiempo que ganaba popularidad y se consolidaba como el referente que es ahora en temas de transparencia y procedimientos políticos imparciales. Aunque sea exagerado hablar de un “alcance nacional” del zapatismo, la participación de un millón 300 000 mexicanos en la consulta fue de suma importancia para el movimiento y favoreció su exposición mediática. Periódicos nacionales como *La Jornada* publicaron sus resultados junto con los demás mensajes del CCRI-CG.

El cuarto ámbito que describe Leyva es el de los actores políticos externos, divididos en tres tipos: los simpatizantes, que firman desplegados de apoyo y asisten a mítines; los militantes, miembros de comités prozapatistas como los que organizaron la Consulta Zapatista de 1995 en el extranjero y el Encuentro

¹⁷⁹ 97.7% de los participantes estuvieron de acuerdo con las principales demandas, 94.42% convino en que las fuerzas democratizadoras se unieran en un mismo frente y 93.53% consideró que debía asegurarse la participación de la mujer en puestos de representación y responsabilidad tanto en organizaciones civiles como en el gobierno. La Consulta Nacional de 1995, Centro de Documentación sobre Zapatismo, [<http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=129>]

¹⁸⁰ *Ibid.*

Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo; y los observadores o representantes de organizaciones internacionales como Amnistía Internacional.¹⁸¹

Los simpatizantes se limitaron a hacer campañas de información, expresar su apoyo en medios electrónicos o firmar cartas sobre asuntos específicos, como la liberación de presos políticos.¹⁸² Sin embargo, su papel informativo –crucial para el desarrollo de la guerrilla— habría sido uno de los factores que inclinaron al gobierno a decretar el cese al fuego doce días después de responder a la ofensiva zapatista.

Los militantes son un elemento vital de las organizaciones internacionales. Además de los comités que realizaron la Consulta en 1995, aquellos que participaron en el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo aportaron publicidad internacional al EZLN y favorecieron un importante intercambio de opiniones que amplió los alcances del movimiento. El Foro se llevó a cabo entre el 27 de julio y el 3 de agosto de 1996 en Aguascalientes. Asistieron como invitados los comités de solidaridad en varios países, junto con organizaciones de la sociedad que mostraban apoyo a la causa.¹⁸³

¹⁸¹ Leyva Solano, art. cit., p. 5.

¹⁸² Entre estos grupos figuran: Europa Zapatista, Barrikada Zapatista y Collectif ¡Ya Basta! (París) entre muchos otros. Centro de Documentación sobre Zapatismo, [<http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=28>].

¹⁸³ SIM, “Invitación al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y en Contra del Neoliberalismo”, mayo de 1996, en *DyC*, vol. 3, pp. 253-273.

El resultado más importante de este Foro, para el EZLN, fue presentar el neoliberalismo como una amenaza para la humanidad entera. Marcos habló de una Cuarta Guerra Mundial, que se libra entre la globalización neoliberal y la humanidad; la primera favorece el predominio de la racionalidad de mercado en las relaciones sociales, lo que aumenta la homogeneización y debilita identidades que son valiosas para la segunda. Había referencias anteriores a este tema,¹⁸⁴ pero en el Foro el EZLN pidió la creación de una red colectiva de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad.¹⁸⁵

A pesar de la falta de propuestas concretas durante esta reunión y de la poca prominencia del EZLN,¹⁸⁶ el movimiento ganó solidaridad internacional y se puso en el centro de la efervescencia contra la globalización que explotó en Seattle en 1999.¹⁸⁷ Sin embargo, el EZLN no tomó la posición de líder en las protestas que siguieron al Foro, ya que, según el subcomandante, lo esencial para el zapatismo consistía en haber recordado a los activistas que era necesario luchar y que valía la pena el esfuerzo. Los aliados internacionales obtuvieron del

¹⁸⁴ El Subcomandante Marcos habla sobre neoliberalismo por primera vez en abril de 1994, en la historia de "Durito", un personaje que reaparece en referencias a esa doctrina y al proyecto económico del gobierno mexicano.

¹⁸⁵ Olesen, *op. cit.*, pp. 134-141.

¹⁸⁶ Los espacios creados en cinco comunidades tenían por objeto hospedar a los visitantes y facilitar el encuentro, y no hubo participación del EZLN más allá de la logística. Harry Cleaver, "The Zapatistas and the International Circulation of Struggle", 1998, [<https://webpace.utexas.edu/hcleaver/www/lessons.html>].

¹⁸⁷ Las protestas de grupos contra la globalización y el neoliberalismo en la reunión de la Organización Mundial de Comercio marcaron un precedente en las respuestas que tendrían los países en desarrollo a las decisiones económicas del mundo desarrollado. Las protestas tomaron por sorpresa a los organizadores y asistentes, quienes tuvieron que cancelar la ceremonia de apertura, así como ruedas de prensa y mesas de trabajo que estaban en la agenda. John Vidal, "Real Battle for Seattle", *The Observer*, 5 de diciembre de 1999 [<http://www.guardian.co.uk/world/1999/dec/05/wto.globalisation>].

zapatismo lo que necesitaban, un trampolín, mientras que las poblaciones chiapanecas sublevadas conseguían apoyo que les garantizaba la supervivencia, porque los extranjeros reportaban desde la selva la situación de los derechos humanos y ofrecían ayuda humanitaria o respaldo para el desarrollo educativo de las comunidades zapatistas.¹⁸⁸

El propio Marcos invitó a entidades internacionales como observadores desde la declaración de guerra del 1º de enero de 1994.¹⁸⁹ Más tarde, el 1º de febrero de 1994, el CCRI-CG dirigió un comunicado a organizaciones no gubernamentales mexicanas donde les pedía acudir al diálogo con el gobierno, también como observadores. El objetivo de este llamado era crear un “cinturón de paz” para prevenir amenazas o violencia de las partes.¹⁹⁰ Estas organizaciones se identificaron como neutrales y tuvieron como objetivo velar por el respeto a los derechos humanos y proteger a la población civil de las consecuencias del conflicto.

Una organización que participó como observador, no sólo durante el proceso de negociación sino a lo largo de todo el conflicto, fue Amnistía Internacional. En informes y comunicados de prensa, ésta insistió en la importancia de respetar los derechos humanos en la región en conflicto. Reportó violaciones de esos derechos por parte del ejército mexicano en la zona, incluidos casos de tortura y aprehensiones extrajudiciales, por lo que pidió al

¹⁸⁸ Le Bot, *op. cit.*, p. 111.

¹⁸⁹ Comandancia General del EZLN, Declaración de Guerra, *El Despertador Mexicano*, 31 de diciembre de 1994.

¹⁹⁰ CCRI-CG, “A las Organizaciones no Gubernamentales de México”, 1º de febrero de 1994, en *DyC*, vol. 1, p. 121.

gobierno de Zedillo, mediante un memorándum, que acabara con la impunidad de quienes cometían delitos en el sureste del país. Reseñó también las acciones del EZLN, pero su evaluación no era negativa, porque los prisioneros de guerra fueron liberados sin rastro de tortura o maltrato.¹⁹¹ De esta manera, aunque se desempeñó sólo como observador y se declaró neutral, Amnistía Internacional presionó al gobierno mexicano para proteger a la población, a la vez que disuadió al movimiento de incurrir en violaciones de los derechos humanos, para proteger la imagen positiva de la que gozaba entre sus simpatizantes en el exterior.

¹⁹¹ Amnesty International News Service, 286/94.

Consideraciones finales

En esta investigación el análisis del discurso ha destacado la imagen de los extranjeros que tuvo el zapatismo durante sus primeros seis años en rebelión. A lo largo del texto, se expusieron las continuidades en el contenido de este discurso, así como sus contradicciones y cambios. El análisis de 424 documentos y comunicados revela que la representación del mundo exterior varía de acuerdo con el propósito del discurso, el momento y el público al que busca dirigirse.

La guerrilla se desarrolló al mismo tiempo que ocurrían las negociaciones para el TLCAN y se hizo pública justo cuando el tratado entraba en vigor. En un momento en que el gobierno decía que México ingresaba a la modernidad, un grupo de indígenas tomó siete municipios en Chiapas para poner en entredicho la retórica oficial. Aunque sorprendió que la guerrilla se desarrollara en un país que supuestamente estaba iniciando su transición al Primer Mundo, el escenario socioeconómico de Chiapas explica gran parte de los motivos de algunos indígenas para tomar las armas. A pesar de que era y sigue siendo uno de los estados más pobres del país, también es uno de los más fértiles y ricos en recursos. La desigualdad y las condiciones precarias en las que se encontraban los campesinos contribuyeron al surgir de núcleos disidentes desde la década de 1970.

A partir de los años 1980, también intelectuales, religiosos y agencias para el desarrollo alentaron la formación de organizaciones campesinas que recurrieron con frecuencia a la ocupación de tierras de pequeños y medianos

empresarios, lo cual provocó enfrentamientos entre éstos y los invasores. Aunado a lo anterior, las reformas neoliberales de la década de 1990 debilitaron el sistema corporativo, lo que cortó los canales institucionales de comunicación con el campo. Las organizaciones aliadas al gobierno perdieron representatividad entre los campesinos de la zona por no oponer resistencia al proyecto del Estado.

En 1991 nació la ANCIEZ, una alternativa a la línea oficialista campesina y que más tarde sería la base del EZLN. En los años siguientes este grupo advierte la imposibilidad del diálogo y comienza la insurrección armada que culminaría con la declaración de guerra del 1º de enero de 1994. Pero el EZLN no fue un movimiento campesino cualquiera, sino que estuvo integrado en su mayoría por indígenas en contacto con grupos mestizos, como gente de la diócesis de San Cristóbal y grupos maoístas. Mientras que la Iglesia católica buscaba que los indígenas tomaran conciencia del valor de su cultura y actuaran para modificar su situación económica y social, los grupos maoístas procuraron organizarlos en un ejército que contemplaba la guerra popular para establecer el socialismo y la dictadura del proletariado.

Los comunicados del liderazgo de la guerrilla, el CCRI-CG, compuesto por representantes de grupos indígenas tzeltales, choles, tzotziles y tojolobales, son la fuente principal de análisis de este trabajo. Al parecer el subcomandante Marcos, líder ideológico y vocero del zapatismo, redacta la mayoría de estos documentos. Su principal público al inicio de la guerrilla es el pueblo mexicano y su gobierno. Sin embargo, en poco tiempo las declaraciones ganan popularidad fuera del país. Marcos empieza entonces a dirigir sus comunicados a

agrupaciones e individuos extranjeros interesados en la causa zapatista. Esta simpatía responde a varios factores: a la vez que el término de la Guerra Fría abre la agenda internacional a temas más allá de la seguridad nacional, como los derechos humanos, la comunicación entre individuos de numerosos países es cada vez más rápida y con menos intermediarios, lo cual permite que el acontecer en la selva chiapaneca se divulgue alrededor del mundo. El discurso de la guerrilla aprovecha la cobertura de medios e individuos extranjeros, al mismo tiempo que condena gobiernos y actores extranjeros para legitimar su discurso dentro de México y ante grupos afines en el exterior.

Una primera imagen analizada en esta investigación es la del extranjero enemigo de la guerrilla. Los comunicados condenan las inversiones de compañías foráneas y el apoyo económico que otorgan otros gobiernos –sobre todo el estadounidense— al mexicano. Comparan ese respaldo con las invasiones extranjeras del siglo XIX, alimentan el patriotismo y buscan la empatía del pueblo mexicano, en especial de grupos nacionalistas y opuestos al gobierno. Sin embargo, a la vez invitan a organismos internacionales como observadores del conflicto, con afán de inhibir la represión gubernamental.

La segunda imagen que se analizó, la de escudo, alude a organizaciones internacionales e individuos que actuaron como observadores en la selva chiapaneca. Mediante reportes y denuncias, estos grupos intentaron proteger a los civiles en la zona de conflicto y disminuir al mínimo los abusos contra derechos humanos por parte del gobierno, pero también de la guerrilla. Con esto, el zapatismo buscaba defenderse y limitar la represión gubernamental o al menos

tener testigos si ésta ocurría. Marcos alguna vez declaró que fue la “sociedad civil nacional e internacional” la que obligó al Estado mexicano a declarar el cese al fuego y propició el inicio de las negociaciones. Sin embargo, no sólo fue esta presión la que orilló al gobierno a buscar un acuerdo, sino que influyó el ambiente de violencia e incertidumbre nacional, aunado al afán de Salinas de acelerar la transición del país hacia la “modernidad” económica y política.

Cuando el escudo se transforma en aliado, su imagen es la de grupos opuestos al neoliberalismo, en los que el zapatismo encontró similitudes y les propuso unir sus luchas. Estos grupos asistieron al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo que organizó el EZLN en 1996. Los resultados de este foro y su segunda sesión en 1998 están poco documentados, pero se advierte que el contacto auspició un cambio importante en el discurso de la guerrilla. Las demandas presentadas en la Primera Declaración de la Selva Lacandona pasaron a segundo plano, y la lucha contra el neoliberalismo ocupó la atención del liderazgo zapatista.

Aunque la oposición a las reformas neoliberales —como la enmienda al artículo 27 constitucional y la negociación del TLCAN— haya sido obvia en México desde el inicio del levantamiento, el contacto con grupos internacionales que se oponían al neoliberalismo renovó la prédica del EZLN al orientarlo hacia una lucha internacional. El movimiento culpó a gobiernos neoliberales de males milenarios como la pobreza, y su discurso se tornó cada vez más dramático al hablar de una Cuarta Guerra Mundial de los poderosos contra la humanidad, con el propósito de ganar aliados en grupos de oposición fuera del país para poner de

relieve la importancia del zapatismo en el ambiente internacional. Esta situación atrajo a miles de individuos “convencidos de la causa” a las montañas chiapanecas, en un encuentro que tenía por objetivo planear la estrategia contra el neoliberalismo, pero que terminó como una gran reunión de disidentes curiosos por la situación en nuestro país. A pesar de que el encuentro no resultó en una estrategia específica, el EZLN aumentó su red de apoyo y contribuyó a la formación de un discurso internacional contra el neoliberalismo.

Marcos critica este sistema principalmente por medio de sus historias literarias y de su personaje Don Durito, un escarabajo activista y soldado. También los documentos oficiales, que firma el CCRI-CG, critican el neoliberalismo, pero los cuentos de Marcos son los más efusivos y virulentos. No es que cambiara el emisor de ambos tipos de comunicados: quien escribía por el CCRI-CG era Marcos, pero se adivina la intención de que el movimiento no se mostrara tan radical como el subcomandante, quien era, quizá, el más interesado en insertar la guerrilla mexicana en el debate internacional sobre el neoliberalismo.

Es un hecho que el discurso del EZLN se vuelve cada vez más internacional. Con el aumento de la atención del exterior, la guerrilla se adapta y dirige más comunicados a actores extranjeros, al tiempo que hace más referencias a los efectos de la globalización en otros países. Se cambia el lenguaje de defensa de los derechos indígenas por una apología más amplia de los derechos humanos, para que en el discurso quepan causas adicionales a la indígena. Sin embargo, con esta evolución crecen las contradicciones en el

mensaje. El repudio a la homogeneización es cada vez mayor y la retórica cada vez más vehemente cuando propugna la autonomía de grupos autóctonos. La cobertura internacional aumenta al paso de los años y el EZLN se convierte en la primera guerrilla con una página no oficial de Internet. A pesar de que los sublevados no tienen acceso directo a la red, activistas extranjeros publican sus documentos y comunicados, producen boletines informativos y sostienen largas discusiones en foros dedicados a lo que ocurre en Chiapas.

El zapatismo aprovecha esa atención y se concentra todavía más en públicos extranjeros. A la par que usufructúa los beneficios de la globalización, como la Internet, critica lo que considera negativo: la homogeneización de los sistemas políticos y económicos, que lesiona a minorías. Pero a medida que el EZLN otorga más importancia a temas ajenos a los indígenas, resta peso a lo que buscó el movimiento en primer lugar: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Paradójicamente, al disminuir el énfasis en los derechos de los indígenas para insistir en los derechos humanos, se descuida el presunto objetivo primario del movimiento: la población nativa de México.

A pesar de que la atención mundial aumenta su valor para el público mexicano y hasta cierto punto presiona al gobierno (preocupado por su propia imagen internacional), el discurso zapatista pierde de vista lo que es realmente importante: sus demandas al Estado y la deliberación al respecto. El fracaso de las negociaciones —a menudo interrumpidas— se explica en parte por la diversificación de los temas de lucha, aunada a falta de voluntad de los

gobernantes, poco dispuestos a modificar su proyecto para el país. La autonomía indígena no armonizaba, seguramente, con el México moderno que anhelaban los últimos presidentes priistas del siglo XX.

Pese a que la contradicción es inherente al zapatismo, la forma en que se adaptó a las reacciones dentro y fuera del país se antoja digna de admiración. El ejército indígena usó poco las armas, y Marcos recurrió a la palabra para luchar contra un régimen obstinado, aunque conciliador. A pesar de que no puede hablarse de una victoria absoluta de la guerrilla, ésta logró debilitar en cierto grado el prestigio que le quedaba al sistema político mexicano frente al exterior, incluso frente a la sociedad nacional, y contribuyó al debate mundial contra el neoliberalismo, vigente hasta nuestros días.

La supervivencia del zapatismo es incierta. Después de casi veinte años la guerrilla permanece presente en la selva chiapaneca y conserva dominio sobre algunos territorios, pero ha perdido la atención de varios de los interlocutores a los que alguna vez se dirigió. Los mensajes en los últimos trece años han sido escasos –las publicaciones periódicas prácticamente desaparecieron en 2005— a excepción de 2012, cuando se divulgaron más de cuarenta documentos por medio de la página de Internet oficial.¹⁹² En éstos, el liderazgo zapatista se ha pronunciado contra el regreso del PRI a la presidencia, a pesar de que durante los doce años en los que gobernó el PAN no se avanzó en las negociaciones respecto al conflicto.

¹⁹² Enlace Zapatista es la página electrónica oficial de la guerrilla desde 2000, 10 de octubre de 2013, [<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>].

Periódicos que antes cubrían los acontecimientos en Chiapas, como *La Jornada*, han publicado los últimos comunicados de la guerrilla, que no parecen ya tener tanta influencia como en el pasado. Las explicaciones son variadas y rebasan los límites de esta investigación. El hecho es que el zapatismo de nuevo parece interesarse más por las comunidades indígenas mexicanas que por el resto del mundo. Los manifiestos recientes se antojan como un intento por recuperar la atención perdida, aunque todavía no es claro para qué. Lo importante es que los sublevados adaptaron su discurso durante los primeros seis años de lucha para mantenerse vigentes en los debates mundiales contra la globalización y el neoliberalismo y para extender así su red transnacional de apoyo. La adaptación fue una estrategia de supervivencia del EZLN sumamente exitosa. Este logro no fue fácil ni estuvo libre de contradicciones. La guerrilla usó las herramientas a su alcance para obtener más atención dentro y fuera del país, aunque esto significara echar mano de instrumentos que favorecen precisamente la temida homogeneización, como la Internet. Además, jugó con varias imágenes del extranjero, contradictorias entre sí, para lograr respaldo tanto de la sociedad mexicana como de grupos externos que rechazaban el neoliberalismo y que podían servir como observadores del conflicto e incluso como aliados en la lucha del EZLN contra el Estado mexicano.

Bibliografía

ARTÍCULOS

CARRILLO NIETO, Juan José, “La transformación del proyecto constitucional mexicano en el neoliberalismo”, *Política y Cultura*, n. 32, 2010.

CARMONA, Doralicia, “Inicia sus trabajos la Convención Nacional Democrática en San Cristóbal de las Casas”, *Memoria política de México*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, A. C.

CLEAVER, Harry, “The Zapatistas and the International Circulation of Struggle”, 1998, [<https://webpace.utexas.edu/hcleaver/www/lessons.html>].

CLEAVER, Harry, “The Zapatistas and the Electronic Fabric of Struggle”, 1995, [<https://webpace.utexas.edu/hcleaver/www/zaps.html>].

DIETRICH, John W., “U.S. Human Rights Policy in the Post-Cold War Era”, *Political Science Quarterly*, n. 121, 2006, pp. 269-294.

FFRENCH-DAVIS, Ricardo, “Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad”, *Nueva Sociedad*, n. 183, 2003, pp. 70-90.

HERNÁNDEZ Rodríguez, Rogelio, “Ernesto Zedillo. La presidencia contenida”, *Foro Internacional*, n. 171, 2003, pp. 39-70.

HORAT, Anita, “Un mundo donde quepan muchos mundos: concepción política y poética del Ejército de Liberación Nacional”, *Boletín Hispánico Helvético*, n. 4, 2004, pp.105-117.

- INCLÁN Oseguera, María de la Luz, “Oportunidades políticas como puertas corredizas: los zapatistas y su ciclo de protesta”, *Estudios Sociológicos*, n. 87, 2011, pp. 795-831.
- KECK, Margaret E. and Kathryn Sikkink, “Transnational Advocacy Networks in International and Regional Politics”, *UNESCO*, 1999.
- LEYVA Solano, Xóchitl, “De Las Cañadas a Europa: niveles, actores y discursos del Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ) (1994-1997)”, *Desacatos*, n. 1, 1999.
- MÉNDEZ B, Luis H., “Neoliberalismo y derechización en México (1983-2008)”, *El Cotidiano*, n. 149, 2008.
- MEYER, Lorenzo, “La sorpresa: una rebelión indígena al final del antiguo régimen”, *Foro Internacional*, n. 171, 2003, pp. 249-267.
- MONSIVÁIS, Carlos, “Crónica de una Convención (que no lo fue tanto) y de un acontecimiento muy significativo”, *Proceso*, 15 de agosto de 1994.
- OBREGÓN R., María Concepción, “La rebelión zapatista en Chiapas: Antecedentes, causas y desarrollo de su primera fase”, *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, n. 13, 1997, pp. 149-200.
- SÁNCHEZ, Consuelo, “Breve historia del EZLN”, *Boletín de Antropología Americana*, n. 32, 1998, pp. 127-140.
- VAN DER HAAR, Gemma, “El movimiento zapatista de Chiapas: dimensiones de su lucha”, Centro de Estudios del Conflicto y del Departamento de Antropología, Universidad de Utrecht, 2005.
- VIDAL, John, “Real Battle for Seattle”, *The Observer*, 5 de diciembre de 1999, [<http://www.guardian.co.uk/world/1999/dec/05/wto.globalisation>].

TREJO, Guillermo, "Religious Competition and Ethnic Mobilization in Latin America: Why the Catholic Church Promotes Indigenous Movements in Mexico", *The American Political Science Review*, n. 3, 2009, pp. 323-342.

DOCUMENTOS

Amnesty International News Service, 286/94.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *La vigencia de los derechos indígenas en México*, 2007.

Draft Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, U.N. Doc. E/CN.4/Sub.2/1994/2/Add.1, 1994.

Declaration on the Rights of Persons Belonging to National or Ethnic, Religious or Linguistic Minorities, G.A. res. 47/135.

Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, documento A/CONF.183/9, ONU, 17 de julio de 1998.

INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.

MENCHÚ TUM, Rigoberta, "Acceptance and Nobel Lecture", 10 de diciembre de 1992, [http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1992/tum-lecture-sp.html].

PGR, Averiguación Previa SE/001/95.

PGR, Boletín n. 225/97, México D.F., 1º de agosto de 1997.

The World Conference on Human Rights, Vienna Declaration and Programme of Action, A/CONF. 157//23, July 12, 1993.

LIBROS

- ANDERSON, Benedict, *Comunidades imaginadas* (4ta reimpresión), México, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- BIZBERG, Ilán y Lorenzo Meyer (coords.), *Una historia contemporánea de México. Transformaciones y permanencias (tomo 1)*, México, Océano, 2003.
- BIZBERG, Ilán y Lorenzo Meyer (coords.), *Una historia contemporánea de México. Actores (tomo 2)*, México, Océano, 2005.
- BIZBERG, Ilán y Francisco Zapata (coords.), *Los grandes problemas de México. Movimientos Sociales (tomo 6)*, El Colegio de México.
- EZLN, *Documentos y Comunicados*, vol. 1, México, Ediciones Era, 1994.
- EZLN, *Documentos y Comunicados*, vol. 2, México, Ediciones Era, 1995.
- EZLN, *Documentos y Comunicados* vol. 3, México, Ediciones Era, 1997.
- EZLN, *Documentos y Comunicados*, vol. 4, México, Ediciones Era, 2003
- FUKUYAMA, Francis, *The End of History and the Last Man*, New York, Free Press, 1992.
- LE BOT, Yvon, *El sueño zapatista: entrevistas con el subcomandante Marcos, el mayor Moisés y el comandante Tacho del Ejército Zapatista de Liberación Nacional*, Barcelona, Editorial Plaza y Janes, 1997.
- MORSON, Gary Saúl, *Bajtín: Ensayos y diálogos sobre su obra*, UNAM, 1993.
- OLESEN, Thomas, *International Zapatismo: The Construction of Solidarity in the Age of Globalization*, London, Zed Books, 2005.
- TAYLOR, Claire and Thea Pitman (eds.), *Latin American Cyberculture and Cyberliterature*, Liverpool, University Press, 2007

PÁGINAS DE INTERNET

“15 años de México en la OCDE”, [[http://www.oecd.org/centrodemexico/15\[-\]aosdemexicoenlaocde.htm](http://www.oecd.org/centrodemexico/15[-]aosdemexicoenlaocde.htm)].

Acción Global de los Pueblos, [<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/>].

Alianza Cívica, [<http://www.alianzacivica.org.mx/Antecedentes.php>].

Banco Mundial, [[http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2\[-\]?order=wbapi_data_value_1997+wbapi_data_value+wbapi_data_value\[-\]-last&sort=desc&page=3](http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2[-]?order=wbapi_data_value_1997+wbapi_data_value+wbapi_data_value[-]-last&sort=desc&page=3)].

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, “Indicadores y Estadísticas”, [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=category&id=38&Itemid=54], 4 de septiembre de 2013.

XV Cumbre Iberoamericana, [[http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free \[-\]/cumbre_iberamericana2005/index.htm](http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free [-]/cumbre_iberamericana2005/index.htm)].

Department of Sociology and Anthropology, *Faculty and Staff*, 27 de agosto de 2013, [<http://www5.carleton.ca/socanth/people/justin-paulson>].

Enlace Zapatista, [<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>].

“History of MSN”, Mexico Solidarity Network, [[http://mexicosolidarity.org\[-\]/about/history](http://mexicosolidarity.org[-]/about/history)].

N30 Seattle, [<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/seattle/index.htm>].

“The 128 countries that had signed the GATT by 1994”, [[http://www.wto.o\[-\]rg/english/thewto_e/gattmem_e.htm](http://www.wto.o[-]rg/english/thewto_e/gattmem_e.htm)]

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

La Jornada

Proceso

The Observer

VIDEO

LÓPEZ, Eva, director, *Carlos Salinas de Gortari: el hombre que quiso ser Rey*, Clío tv, 46 min, 1999.

SERMENT, León, director, *Ernesto Zedillo Ponce de León: la construcción de la democracia*, Clío tv, 43 min, 2000.